

**UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO**

**FACULTAD DE HUMANIDADES**

**ESCUELA DE EDUCACIÓN**



**FORMACIÓN DE LA VIRTUD DE LA FORTALEZA EN  
ESTUDIANTES DE CUARTO DE SECUNDARIA DE UNA  
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHOTA-2014**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA:  
FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA**

**AUTORES:**

**ELEUTERIO VASQUEZ GONZALEZ**

**SIMEON GONZALEZ CRUZADO**

**Chiclayo, 23 octubre de 2018**

**FORMACIÓN DE LA VIRTUD DE LA FORTALEZA EN  
ESTUDIANTES DE CUARTO DE SECUNDARIA DE UNA  
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHOTA-2014**

**POR:**

**ELEUTERIO VASQUEZ GONZALEZ**

**SIMEON GONZALEZ CRUZADO**

**Presentada a la Facultad de Humanidades de la Universidad Católica Santo  
Toribio de Mogrovejo, para optar el Título de  
Licenciado en Educación Secundaria: Filosofía y Teología**

**APROBADO POR**

---

**Dr. Armando Mera Rodas  
Presidente del Jurado**

---

**Mgtr. David Fernando Limo Figueroa  
Secretario del Jurado**

---

**Mgtr. Nancy Emilia Estela Salazar  
Vocal del Jurado**

**Chiclayo, 23 octubre de 2018**

## **AGRADECIMIENTO**

A nuestros padres, con infinita gratitud, por haber sido el motor de nuestra superación.

Los autores

## RESUMEN

El fin de la educación es la formación integral de la personalidad de los niños adolescentes, por lo que es necesario cultivar en ellos las virtudes fundamentales, de acuerdo a las características y exigencias propias de cada edad; siendo indispensable en la adolescencia la formación de la virtud de la fortaleza, para predisponer al adolescente a resistir ante las influencias nocivas, soportar molestias y entregarse con valentía para vencer las dificultades y acometer empresas grandes.

Por eso en esta investigación se ha tenido como propósito determinar el nivel de formación de la virtud de la fortaleza en los estudiantes de la I. E. “San Juan” de Chota en el año 2014, con el fin de identificar la problemática existente en este ámbito de la educación y poder proponer algunas acciones educativas como alternativas de solución ante la problemática identificada.

Esta investigación es de enfoque cuantitativo, tipo descriptivo simple; porque solo pretendió describir el objeto de investigación. Entre los resultados de la investigación se determinó que la mayoría (más del 50%) de estudiantes encuestados se ubicaron en las escalas bajo o muy bajo en el nivel de formación de la virtud de la fortaleza; y un porcentaje menor se ubica en el nivel medio o alto.

Así también se determinó diferencias poco significativas, en el nivel de formación de la virtud estudiada; en cuanto a edad, sexo, lugar de procedencia y condición económica de los adolescentes encuestados.

**Palabras Clave:** Formación, virtud, fortaleza, adolescentes.

## ABSTRACT

The end of education is the integral formation of the personality of children and adolescents, so it is necessary to cultivate in them the fundamental virtues, according to the characteristics and demands of each age; being indispensable in adolescence the formation of the virtue of strength, to predispose the adolescent to resist the harmful influences, endure discomfort and surrender with courage to overcome the difficulties and undertake large enterprises.

That is why this research has aimed to determine the level of formation of the virtue of strength in the students of the IE "San Juan" of Chota in 2014, in order to identify the existing problems in this area of education and being able to propose some educational actions as alternative solutions to the identified problem. This research is of a quantitative approach, simple descriptive type because it only intended to describe the research object. Among the results of the research it was determined that the majority (more than 50%) of the students surveyed were placed on the scales of low or very low in the level of formation of the virtue of the strength; and a smaller percentage is located at the medium or high level. Likewise, insignificant differences were determined in the level of formation of the studied virtue in terms of age, sex, place of origin and economic condition of the adolescents surveyed.

**Keywords:** Formation, virtue, strength, adolescents.

## ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN.....	7
II. MARCO DE REFERENCIA DEL PROBLEMA.....	14
2.1. Marco filosófico-antropológico .....	14
2.2. Marco teórico.....	15
2.2.1. Antecedentes de estudio .....	15
2.2.2. Bases teóricas-científicas .....	16
A)La excelencia de la persona, fundamento de la educación .....	16
B)Las virtudes humanas y su educación.....	23
C)La virtud de la fortaleza y su educación .....	28
D)Acciones educativas para educar la virtud de la fortaleza .....	33
E)Los padres de familia y la educación de la fortaleza de sus hijos .....	34
III. MARCO METODOLÓGICO.....	38
3.1.Tipo y diseño de investigación.....	38
3.2.Población, muestra de estudio y muestreo .....	39
3.3.Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	40
3.4.Plan de procesamiento para análisis de datos.....	42
IV. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.....	43
4.1. Nivel general de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes .....	44
4.2. Nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes, según sexo y edad .....	46
4.3. Nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes según el lugar de procedencia .....	49
4.4. Nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes según la condición económica .....	51
4.5. Propuestas de acción educativas para mejorar el nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes .....	53
IV. CONCLUSIONES .....	55
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	57
ANEXOS:.....	59

## I. INTRODUCCIÓN

Una de las más grandes responsabilidades de los padres de familia, es la educación integral de los hijos; tarea difícil es cierto, pero no imposible; pues los padres tienen todos los medios necesarios para hacer crecer a sus hijos, y junto con ellos, crecer como personas; esta tarea se torna mucho más difícil si tenemos en cuenta las exigencias de este mundo moderno, así como los peligros que nos presenta.

Ante estas exigencias y peligros, los hijos “necesitan una buena línea directriz, instrucciones intensivas y pautas inamovibles para encontrar su camino”. Por eso, para los padres: “la tarea de educar supone esforzarse por comprender, respetar y enriquecer al otro y esto en una sociedad como la nuestra siempre con prisas, dificultades de comunicación y horario de trabajo incompatible de los hijos” (Melendo, 2008, p. 32).

Por tal motivo, los educadores deben tener claro que lo primero que deben hacer es educar en las virtudes fundamentales, pues solo esto, les dará la orientación que necesitan en su vida los niños y jóvenes para tener claro el sentido de su vida y la felicidad tan anhelada. Pues, “son los principios por los que la persona despliega en sus múltiples facetas, las riquezas entrañadas en la capacidad y responsabilidad de amar” (Palma, 1999, p. 268).

En el presente trabajo se ha querido investigar, una de las virtudes fundamentales para el desarrollo armónico de la vida de los adolescentes: la fortaleza; quizá porque sea la virtud más ausente en la vida de los niños y adolescentes de hoy, debido a que los estilos educativos se han olvidado de la importancia de la formación de esta virtud, tan necesaria para la realización de la persona humana.

Precisamente, por esto se diría que la fortaleza debería formarse en la etapa de la adolescencia; pues en esta etapa, los adolescentes se plantean grandes ideales, que desean conseguir para influir en la sociedad en la que vivimos.

Ahora bien, si los profesores y padres de familia no proponen unos proyectos y propósitos con fines adecuados, y no les ayudan a asimilar criterios rectos y verdaderos; esta energía positiva puede conducirles al abandono personal y a la destrucción, hacia una vida sin esfuerzo y autodominio, sin saber lo que es bueno, acabando por buscar lo malo, con gran eficacia.

La cultura actual, que solo se preocupa por buscar el bienestar de la persona en sentido corporal y psicológico, olvidándose de la dimensión espiritual; ha engendrado niños y adolescentes débiles, carentes de fortaleza, que se quiebran con facilidad ante cualquier dificultad que se les presenta, que no quieren esforzarse para conseguir sus metas de superación, personal familiar y social.

Influidos con esta cultura del bienestar, los padres de familia tienen como máximo principio educativo de sus hijos: eliminar toda incomodidad en el orden material y toda inhibición en el orden del comportamiento; esto significa que buscan que los hijos vivan una vida muy cómoda, evitando todo sacrificio, predominando la ley de mínimo esfuerzo; pero además procuran que sus hijos hagan todo lo que les dé la gana, sin ninguna prohibición.

Los adolescentes y jóvenes ya no tienen ideales de superación, solo les interesa dejarse llevar por sus deseos, sentimientos, ansias de placer, donde el principio que rige su conducta ya no es el de la superación, sino el principio de la no-frustración.

Acostumbrados a las comodidades y a conseguir todo cuanto desea, los adolescentes y jóvenes se han convertido en los eternos descontentos de todo, solo les interesa exigir a los demás, pero nunca quieren hacer ni dar nada. Como no se preocupan más que por sí mismos terminan aburriéndose de todo lo que tienen a su alcance y siguen pidiendo más y más cosas. Por supuesto, sobre la disciplina ni hablar, lo detestan, queriendo hacer lo que les da la gana, ya que para ellos eso es la libertad.

Las personas se hacen más débiles en la medida que dejan de esforzarse. Cada situación que requiere esfuerzo es una valiosa oportunidad para hacerse más fuerte; de otra forma, se origina en la persona: falta de carácter, irresponsabilidad, pereza, inconstancia, etc.

Estos adolescentes y jóvenes terminan con una personalidad débil o frágil, que con la mínima contrariedad que les ofrece la vida terminan deprimiéndose, como antesala a un posible intento de suicidio o de buscar acciones que sean una especie de fuga al sufrimiento que están experimentando, como los vicios: alcoholismo, drogas, sexoadicción, adicción al juego, entre otras adicciones.

Estos problemas han sido estudiados por diferentes estudios, tal como se mencionan a continuación:

Según el I Encuentro Científico Internacional y III Encuentro Científico Argentino de AMEPSA 2011 sostiene que en la actualidad, “ el suicidio es una de las principales causas de muerte, especialmente entre los adolescentes (...) Según datos de la OMS (Organización Mundial de la Salud), se convirtió en la segunda causa de muerte entre personas de 15 a 34 años; su tasa a nivel mundial se incrementó un 60% en el último medio siglo (especialmente en los países considerados en vías de desarrollo); y un millón y medio de personas se quitan la vida cada año en el mundo” (p. 1).

La ausencia de fortaleza también lleva a la falta de autodomínio de las pasiones, originando que los adolescentes tengan relaciones sexuales genitales a edades tempranas, trayendo como consecuencia los embarazos no deseados, abortos, ITS. Por eso, la Organización Mundial de la Salud advierte que, si no se toman las medidas educativas requeridas, para el año 2020, el número de embarazos en la adolescencia, en países en vías de desarrollo aumentará en millones de nuevos embarazos; por ejemplo, en África se triplicará, en América Latina aumentará en un 50 % de estos casos (UNFPA, 1999 citado en Torres, Roca, Caballero y Otros, 2011).

En América Latina, en Argentina, se evidencia la ausencia de la fortaleza en adolescentes en dos grandes males: la drogadicción y la promiscuidad. La drogadicción según el Observatorio Argentino de Drogas 2009, se sabe que, en los estudiantes de enseñanza media, la edad promedio de inicio en el consumo de bebidas alcohólicas es de 13 años. Este consumo de alcohol, según la Organización Mundial de la Salud está relacionado con los accidentes de tránsito en las Américas (Braschi, et al 2010). Para el caso de la promiscuidad, se acepta la cohabitación antes del matrimonio, se legaliza las uniones homosexuales, todo en contraposición a la decencia y la virginidad (Cosse, 2008).

En nuestro país, la ausencia de la fortaleza lo evidencia la Estrategia nacional de lucha contra las drogas 2012 – 2016. Este informe señala que “el consumo interno [de drogas ilegales] se ha incrementado. En el año 2010 la prevalencia de vida del consumo de drogas de la población en general del Perú fue de 5.1 %, mayor a la del 2006 que fue de 4.6%. En el 2009 la prevalencia anual del consumo de drogas ilegales fue de 4,6% y 4,5% para escuelas públicas y privadas respectivamente, mientras que en el 2007 esta prevalencia anual fue de 3,9%” (p. 7).

Por su parte, el psiquiatra Rojas (1996) no dice que está problemática de la ausencia de una voluntad fuerte nos señala que los padres de familia no están educando bien a sus

hijos, observándose en estos las siguientes actitudes: sobreprotección, consentimiento, falta de motivación, mal ejemplo, al asumir actitudes caprichosas, influyendo en el crecimiento de los adolescentes quienes frente a estas actitudes ellos demuestran su mal comportamiento como: buscan la comodidad excesiva, siguen la ley mínimo esfuerzo en las tareas escolares, falta de generosidad en los quehaceres de la familia, la pereza les domina descuidando el orden de sí y de las cosas, no renunciando a los deseos inmediatos, no saben negarse a nada, no se esfuerzan por lo objetivo, existe mudanza constante en sus deseos y querer, no asumen sus responsabilidades, no son autónomos, no se sujetan a las normas, se muestran siempre arbitrarios, inconstantes sin propósitos claros.

De estas actitudes mencionadas por Enrique Rojas se puede deducir que no se está educando en la virtud de la fortaleza para alcanzar lo que realmente es bueno y la autoridad de los padres está en crisis, los hijos no respetan a sus padres, quieren hacer lo que les da la gana; los padres creen que la mejor educación se sustenta en una actitud permisiva y hedonista; donde no les interesa mucho el bienestar real de los hijos, sino su comodidad egoísta; por eso tratan de dar a sus hijos los más mínimos caprichos, pensando que lo mejor es evitarle todo tipo de sufrimiento o limitación; resultando como consecuencia: hijos blandengues, carentes de fortaleza, con inclinación a la depresión e incluso al suicidio cuando las cosas no le salen como ellos quisieran.

Atendiendo a la realidad del Colegio Nacional San Juan de Chota, se observa distintas características del grado de formación de la virtud de la fortaleza en los adolescentes: Por un lado, un buen número de estudiantes se muestran con personalidad resiliente, capaces de resistir las dificultades que se presentan en su vida tanto académica, familiar y afectiva; ya que, los padres supieron ayudarles a cultivar esta virtud con la práctica del orden, la disciplina, la renuncia a sus caprichos, el ejercicio de la paciencia y la reciedumbre ante las adversidades; el esfuerzo y la perseverancia en el cumplimiento de sus tareas escolares; en el rendimiento académico; y su espíritu de lucha y laboriosidad. Amedrentan

Pero al mismo tiempo, se observa que un número cada vez más creciente de estudiantes deja notar una deficiente educación de la fortaleza que se manifiesta mediante la falta de esfuerzo, de espíritu de sacrificio y de lucha por la consecución de sus propósitos: viven la ley del mínimo esfuerzo; buscan lo más cómodo y lo más fácil en todo lo que puedan; existe apatía, indiferencia y conformismo en los resultados de sus evaluaciones (les da igual); se amilanan fácilmente ante las dificultades; toman el estudio

con desgano y flojera; les encanta estar en la calle (jugando), pero les cuesta ayudar en las tareas domésticas de su familia o tomar con responsabilidad sus estudios; irresponsabilidad en el cumplimiento de sus tareas y deberes; desorden y la impuntualidad en la presentación de sus tareas, entre otras.

Por tal motivo, se ha realizado la presente investigación de tipo descriptivo, con el propósito de conocer el nivel de formación de la virtud de la fortaleza en los estudiantes del cuarto grado de educación secundaria del Colegio Nacional San Juan en el distrito de Chota, en el año 2014.

El problema de esta investigación ha quedado formulado en los siguientes términos:

¿Cuál es el nivel de formación de la virtud de la fortaleza en los estudiantes del colegio nacional San Juan del Distrito de Chota, en el año 2014?

Los Objetivos que se proponen lograr en esta investigación son:

**Objetivo general:** Determinar el nivel de formación de la virtud de la fortaleza en los estudiantes del Colegio Nacional “San Juan” del Distrito de Chota, en el año 2014.

**Objetivos específicos:**

- Identificar el nivel general de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes de Colegio Nacional “San Juan” del Distrito de Chota, en el año 2014.
- Identificar el nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes de Colegio Nacional “San Juan” del Distrito de Chota, según sexo y edad, en el año 2014.
- Identificar el nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes de Colegio Nacional “San Juan” del Distrito de Chota, según el lugar de procedencia, en el año 2014.
- Identificar el nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes de Colegio Nacional “San Juan” del Distrito de Chota, según la condición económica en el año 2014.
- Formular propuestas de acción educativa para mejorar el nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes de Colegio Nacional “San Juan” del Distrito de Chota, en el año 2014.

Esta investigación se fundamenta en una concepción realista e integral de la persona humana, con una riqueza incomparable en su ser, que le diferencia y le pone por encima de cualquier ser existente en el universo sensible. Esta riqueza radica en el núcleo de su ser, que es la que encierra una interioridad llena de posibilidades o potencias que requieren ser actualizadas o desarrolladas, lo cual solo será posible a través de la educación.

El ámbito más natural y adecuado de la educación de la persona es la familia, tal como lo precisa Cardona (2002): “la persona, cada una, es a la vez el principio y el término de toda la acción educadora, se hace indispensable referirnos a aquel ámbito natural en que la persona humana viene al mundo, y en el que fundamentalmente se forma: la familia” (p.23). Esta educación es continuada en la escuela y la universidad.

Los educadores tienen la noble misión de formar íntegramente a las personas que están en proceso de desarrollo; haciendo posible el crecimiento bio-psico-social y espiritual del ser personal. De ahí que la educación haga referencia tanto al educere (sacar de dentro todas las potencialidades, ponerlas en ejercicio) como al educare (orientar desde fuera, conducir hacia el logro de metas trazadas). Además, Rojas (1996, hace referencia a que la educación incluye tanto la información de conocimientos como la formación de actitudes: “Información y formación constituyen un binomio clave en toda educación. La primera abre la puerta, y la segunda nos instala en el proceso educativo. Son dos etapas sucesivas y complementarias” (p.18)

Formar a la persona significa darle lo necesario para que despliegue al máximo sus potencialidades hasta llegar a la plenitud de su ser. Enrique Rojas dice que: “La formación ofrece unos criterios para regir el comportamiento, de acuerdo con una cierta orientación; pretende sacar el mejor partido posible de los conocimientos recibidos, favoreciendo la construcción de un hombre más maduro, más sólido y firme, más humano y espiritual, más dueño de sí mismo” (1996, p. 18).

Es aquí donde se hace presente la necesidad de formar a las personas en la práctica de las virtudes humanas, porque a través de ellas la persona se perfeccionará para llegar a su fin último. Siendo una de las más importantes y a su vez la base para la consecución de otras: la virtud de la fortaleza.

Dada la importancia de la persona cuya excelencia reside en su ser y obrar a través de sus facultades por tanto un ser que puede ser educado, se realizó el presente estudio de investigación porque se quiso saber el nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los

estudiantes adolescentes del cuarto grado de educación secundaria del Colegio Nacional San Juan de Chota, haciendo hincapié que es una de las virtudes más importantes en esta etapa de la vida y que el desarrollo de esta virtud como lo señala Isaac (2000) ayuda el crecimiento de las demás virtudes y “la única manera de asegurarnos de que los hijos sobrevivan como personas humanas, dignas de este nombre, es llenarles de fuerza interior, de tal modo que sepan reconocer sus posibilidades, y reconocer la situación real que los rodea para resistir y acometer de su vida algo noble, entero y viril”.

Asimismo, se hace el presente trabajo de investigación porque se quiere difundir la concepción de la virtud de la fortaleza como la virtud moral que frente a las adversidades se mantiene firme y constante en la búsqueda del bien, siendo capaz de vencer el temor a las pruebas y persecuciones, renunciando y sacrificando incluso la vida por razón de justicia (CEC, N° 1808).

En este sentido, reside su originalidad porque se trató de hacer una investigación descriptiva, en base a los antecedentes de estudio encontrados, contextualizar la realidad de la Institución Educativa “San Juan” del Distrito de Chota y observar cuanto practican la virtud de la fortaleza en su vida. Esta investigación contribuirá al conocimiento de la problemática existente en la educación de esta virtud; sirviendo como base para la realización de otros trabajos de investigación de carácter aplicativo, donde se aplicará propuestas educativas para educar esta virtud tan importante para la formación integral de los adolescentes.

Entonces beneficia primordialmente a los estudiantes quienes son los agentes insustituibles del proceso de enseñanza - aprendizaje, a quienes se aplicó el instrumento de para conocer sobre su nivel de desarrollo de la virtud de la fortaleza y de esta manera poder emprender acciones educativas para mejorar la problemática identificada. También beneficiará a los docentes y padres de familia, quienes conocerán la necesidad de educar la virtud de la fortaleza en sus hijos adolescentes, comprendiendo que la virtud de la fortaleza es necesaria para poder enfrentar y superar las dificultades y resistir en el bien para alcanzar el perfeccionamiento de la persona.

Finalmente beneficiará a las ciencias de la educación, ya que se ha elaborado y validado un instrumento para medir el nivel de desarrollo de la virtud de la fortaleza en adolescentes; convirtiéndose en un instrumento de investigación aplicable al contexto de la Educación Básica Regular de nivel secundaria.

## II. MARCO DE REFERENCIA DEL PROBLEMA

### 2.1. Marco filosófico-antropológico

El presente estudio de investigación, se centra en una concepción del ser humano con una voluntad fuerte, es decir con fortaleza, porque obra con inteligencia y voluntad. Como señala Palma (1999):

Un hombre se dice virtuoso cuando obra en modo inteligente y vigoroso, con audacia, coraje, sin retraso inútil, con amplitud de miras; y esto con simplicidad y espontaneidad, sin ostentaciones, como algo natural, porque él es así. De ahí que ningún lenguaje sea más elocuente para convertir a los hombres y ayudarlos a buscar la santidad que el lenguaje de la virtud” (p. 222-223).

Como señala Rojas (1996) “la esencia de la virtud es [la] que facilita el hábito de inclinarse a obrar hacia el bien o hacia lo mejor” (p.40). Por el obrar el hombre se realiza, se plenifica, se hace mejor persona.

La fortaleza, como virtud del hombre, hace que frente las adversidades de la vida, se presente con una voluntad fuerte, que sabe llevar con esfuerzo los obstáculos de su vida para logra metas altas, de modo que:

Cualquier esfuerzo que se haga para sacar lo mejor de uno mismo viene acompañado de alegría, que alienta la ruta y mueve a obrar en consecuencia. El resultado de todo esto es un hombre recio, sólido, firme y consistente, que no se desalienta fácilmente. Una persona así consigue lo que se propone. Por eso está contenta. Experimenta satisfacción consigo misma, no porque no le falte nada o se encuentre bien físicamente, sino porque se siente feliz por estar haciendo algo que merece la pena con su propia vida. (1996, p.27)

Las virtudes, como la fortaleza, tiene la finalidad de saber orientar paso a paso con inteligencia y voluntad las adversidades que la vida nos impone, superando las inclinaciones y tendencias del hombre hacia lo que realmente importa con respecto a su propia realización. En otras palabras, tener fuerza de voluntad ante las contrariedades de la vida para conseguir la realización del proyecto personal de vida. Siempre motivados por lograr con sacrificio y esperanza las metas propuestas.

## **2.2. Marco teórico**

### **2.2.1. Antecedentes de estudio**

**Alcazár, J. y Corominas, F. (2003)** en su libro denominado “virtudes humanas” ofrece un programa de educación en virtudes para cada etapa educativa, tanto para educación infantil o inicial (de 3 a 6 años), educación primaria (6 a 12 años) y educación secundaria y bachillerato (13 a 18 años). Sostiene que para los primeros años (educación inicial) el aprendizaje se aprende por imitación y repetición, siendo fundamental el ejemplo de los padres; para la educación de los niños de 6 a 12 años señala que tienden a desarrollar una intensa actividad, por ello es un período óptimo para educar determinados hábitos intelectuales y de conducta, de gran trascendencia para su vida futura. Sería una edad de oro para educar en virtudes y valores, proponiendo retos razonables que supongan pequeño esfuerzo haciéndoles que agraden y sean valorados. En la educación secundaria y bachillerato, se trata de educar en unos principios claros que rijan la conducta, que respondan al por qué y para qué vivir. Su razonamiento moral se basa esencialmente en las experiencias, por lo que los principales medios para estudiar las situaciones serán la reflexión y el diálogo en favor por el otro.

Este trabajo, se relaciona con nuestro trabajo de investigación, ya que se trata de educar las virtudes mediante una propuesta educativa para todas las edades de educación básica regular, señalando el qué, el cómo y el para qué educar en virtudes.

**Vásquez, E. (2010)** en su tesis titulada “vivencia de virtudes orientadas a la educación de la voluntad para el estudio, en los estudiantes de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo – Ciclo académico 2010-0”, realiza un diagnóstico para ver si los estudiantes están educados en cuatro virtudes que influyen directamente en el estudio, tales como: el orden, la constancia, la alegría y la estudiosidad. De los resultados, infiere que sólo es posible educar la voluntad para el estudio a través de cuatro virtudes en el estudiante. Así también, dice que la educación de la voluntad para el estudio es importante porque está íntimamente relacionado con la motivación para estudiar y de ella depende el éxito académico que consigan en su vida estudiantil y profesional.

Este estudio de investigación se relaciona con el presente trabajo de investigación, ya que el autor mencionado realiza un diagnóstico para observar si la población de estudio está o no educados en virtudes que les lleven al éxito escolar. En sentido también en este trabajo se trató de investigar cuánto los estudiantes han desarrollado la virtud de la

fortaleza para superar las adversidades de la vida bien sea en el ámbito de los estudios, personal, familiar o social.

**Jara, A. (2009).** En su tesis titulada “elaboración de una propuesta para la Educación de la voluntad de las jóvenes estudiantes del 5° grado de Educación Secundaria de la I.E. N. Rosa Flores de Oliva, siguiendo los Principios pedagógicos del P. Tomás Morales Pérez, en el año 2008”. En este estudio la autora realiza un diagnóstico sobre la educación de la voluntad de los estudiantes fundamentados en los principios pedagógicos del P. Tomás Morales Pérez como son: Mística de exigencia, espíritu combativo, cultivo de reflexión, escuela de constancia.

Haciendo una descripción de cada principio la investigadora señala con respecto al primer principio que el joven tiene valores interiores fundamentales si se le exige mucho de lo contrario dará muy poco; en relación al segundo principio, señala que es la actitud del joven de esforzarse por permanecer en el bien, dominando las pasiones y aprendiendo a perder el miedo al fracaso sabiendo que lo principal es la lucha en ser mejor persona. Con respecto al tercer principio, este tiene como finalidad hacer pensar a los estudiantes mediante la observación, crítica y la actuación; y el último principio que tiene que ver con la voluntad de esforzarse por ser firmes con la decisión tomada y seguirla hasta alcanzarla con confianza en sí mismo sin cansarse en el camino. Asimismo, la autora a través de la aplicación de la encuesta sostiene que los estudiantes no tienen bien educada su voluntad y que esta dura toda la vida de acuerdo a la personalidad de cada educando.

Este trabajo de investigación se relaciona con el presente estudio de investigación, porque también aquí se trata de hacer un diagnóstico para evidenciar cuanto los estudiantes adolescentes tienen educado la virtud de la fortaleza que tiene mucho que ver con la voluntad para superar las adversidades de la vida para permanecer en el bien y lograr las metas.

### **2.2.2. Bases teóricas-científicas**

#### **A) La excelencia de la persona, fundamento de la educación**

La excelencia de la persona humana reside en lo que ella es en sí misma, en su misma dignidad, en su modo de ser, y en lo que está llamado a ser en la medida en que se acerca a la consecución de su fin último. Y la única forma de conseguir el fin último es mediante la educación, la persona puede llegar a trascender hacia ámbitos inconcebibles por otros seres que no son persona.

Por eso, cabe recordar que algunos filósofos manifiestan como Tomás de Aquino han dicho que persona es todo individuo poseedor de dignidad, y que se designa con este concepto a los seres más excelsos: a los hombres a los ángeles que están en un grado inferior a Dios.

Según Boecio el término persona procede de la voz latina personare, que significa resonar, hacer eco, retumbar con fuerza, aludiendo al teatro antiguo donde los actores utilizaban a modo de megáfono o altavoz una máscara la cual fortalecía el volumen de la voz denominada prósopon.

Desde esta concepción clásica, la persona indica una doble perspectiva la del alcance de la voz y la de la representación teatral, pero al mismo tiempo se da la denominación de persona, como aquella grandeza o majestad de determinados seres y como hoy se denomina dignidad. Esta eminencia se sitúa en tres esferas: En primer lugar el ser: considerándose personas aquellas realidades que poseen un grado de ser superior; segundo el obrar el cual sigue al ser y el modo de obrar al modo de ser, manifestándose libremente con dominio en las actividades; y por último el respeto que se da en doble sentido: la veneración al ser propio y ajeno en todas sus dimensiones., y la reverencia al obrar en uno mismo y en los demás, y de esta manera se salvaguarda y hace crecer la dignidad personal en todas las esferas (Melendo, 2005). Por eso, Boecio define a la persona como: la Substancia individual de naturaleza racional, compuesto de materia y espíritu dotado de razón y voluntad.

Así mismo Burgos, (2003) nos dice que, aunque la persona tiene una vida propia, personal e intransferible, no es un ser cerrado en sí mismo, sino abierto, que necesita trascenderse y salir de sí para desarrollarse con plenitud.

Esto es muy cierto, todos los hombres necesitan salir de sí y hacerse don para el otro si quieren realizarse y lo hacen fundamentalmente, a través de sus capacidades y facultades más elevadas y espirituales: la afectividad, la inteligencia y la libertad.

Los pensadores actuales como los personalistas se han centrado en la consideración de la persona humana poniendo de relieve ciertas características como la importancia del cuerpo, la sexualidad y el carácter por fuerza sexuado de todo ser humano, señalando la igualdad y diferencias entre la persona varón y la persona mujer constituyéndola como persona masculina y persona femenina. Esta idea lo comparte Castilla, (1997) quien indica que existen dos tipos o modalidades diversas de persona

humana: el hombre y la mujer. No existen personas humanas en abstracto, sino personas humanas masculinas o personas humanas femeninas que aportan una maravillosa diversidad solidificada de misterio y complementariedad, donde la inteligencia, la sensibilidad, la psicología, la corporalidad y la afectividad recorren caminos distintos en el hombre y en la mujer y enriquecen así de modo inagotable el mundo del ser personal.

Los clásicos hacen que la persona alcance a todo lo que el hombre es, en su cuerpo y en su alma, y a todo lo que realiza, en su interior y de cara al exterior. Esta profunda unidad constitutiva del hombre reclama un comportamiento coherente y unitario en todos los ámbitos de su existencia y de esta manera se supera cualquier dualismo y monismo que pretenden reducir a la persona, a puro espíritu o a pura materia.

La relevancia del diálogo y las relaciones interpersonales, es otro modo de ser que diferencia a las personas, animales y cosas. Las claves para el reconocimiento de la persona es que alguien es una persona en cuanto posee el ser personal que se manifiesta a través de su obrar, permitiéndole desarrollar sus operaciones básicas: el conocimiento la libertad y el amor.

Por lo tanto, la persona humana no puede ser considerada como un mero exponente de la propia especie que se agote en reproducirse y se subordine a ella. La capacidad y la necesidad del hombre está en el autoconstruirse, asumiendo y concretando los ideales que le corresponden según su modo de ser, como lo manifiesta Rodríguez, (1991) La persona presenta una serie de dimensiones como son las intelectuales, fisiológicas, emocionales y volitivas; propias de su naturaleza.

Por consiguiente, Barrio (2004); manifiesta que la realidad de la persona expresa un fin en sí mismo, por lo que se reconoce en su naturaleza un fin absoluto; no es un objeto que puede simplemente ser utilizado como medio, este criterio impide toda arbitrariedad y por lo tanto siempre ha constituido objeto de atención especial. Entre las potencialidades propias del ser humano que lo diferencia de las demás criaturas se encuentra la voluntad, expresión máxima de una naturaleza que en si misma guarda un fin absoluto.

Por su parte, García, (2003) siguiendo la versión de Santo Tomás, encuentra algunos elementos puntualizados lo que es ser persona: la primera en torno a la subsistencia, la cual indica que se trata de una realidad que existe en sí misma; lo que indica cierta plenitud o suficiencia con respecto a lo que le rodea y en este sentido es independiente y autónomo.

El segundo elemento sería la incomunicabilidad, la cual significa que la substancia posee su propio acto de ser de manera tan intensa, que no lo puede compartir con otro.

La persona puede cooperar con Dios en la transmisión del ser a otras personas, pero no puede dar su propio ser porque dejaría de existir; la persona es irrepetible. La racionalidad e intelectualidad: es en este rasgo, donde se manifiesta lo específico del ser humano con respecto a la vida animal y de la cual derivan las demás virtualidades de la persona humana. La individualidad: el individuo se encuentra de modo más especial y perfecto en las sustancias racionales, que tienen dominio de su acto y no sólo obran, sino que obran por sí mismas, las acciones están en los singulares. Esto significa que la subsistencia del ser humano es superior a la subsistencia de todas las demás criaturas.

Así mismo, la persona humana, presenta algunas características que salen de su ser personal, que lo hacen un ser excelente, entre ellas: La autoconciencia, la libertad, la intimidad, la manifestación del cuerpo, el diálogo y la donación (Yepes y Aranguren, 2001).

### **La dignidad de la persona humana**

Según Melendo (2005) el significado de la palabra dignidad en la Real Academia la define como la excelencia y realce, constituyéndola como la preeminencia de bondad o categoría superior.

Los rasgos definatorios de la dignidad residen, en la suprema valía interior del sujeto, que para San Agustín está en la intimidad; así Spaemann expresa que la dignidad es la expresión de un descansar en sí mismo, tiene mucho que ver con la capacidad activa de ser. Por lo tanto, la dignidad es la valía correspondiente a una sobreabundancia de ser, cuyos frutos más sobresalientes son la libertad y el amor que hacen de la persona “un alguien” autónomo.

Cabría, entonces, concluir afirmando que la dignidad está compuesta por tres elementos: Excelencia, interioridad y autonomía que lo posee todo ser humano desde el momento de la concepción, y que en el transcurso de su vida ira incrementando para alcanzar el perfeccionamiento y la felicidad como corresponde a todo ser racional.

La dignidad designa principalmente en una cierta “preeminencia o excelencia, por la cual algo resalta entre otros seres por razón del valor que le es exclusivo o propio”; ante ello García (2003) expresa “la persona humana está revestida de una especial dignidad

gracias a la cual “sobresale” o “destaca” sobre el resto de la creación, de tal modo que el hombre, cada hombre, posee un valor insustituible e inalienable, muy superior a cualquier otra criatura del universo. Cualquier manera de considerar o tratar al hombre como una realidad de rango inferior atenta directamente contra su dignidad como persona” (p. 142).

La dignidad permite la elevación del ser humano sobre el resto de las realidades existentes, manifestándose con claridad y actuando libremente, mientras que los animales y plantas obran por necesidad y de manera predeterminada.

La condición y rango de cada persona es paralela a su autonomía, según los distintos niveles de personas existentes (humana, angelical, y divina), lo que corresponde al hombre se fundamenta en que Dios le otorga su ser en propiedad privada; puesto que el obrar sigue al ser llevándolo al hombre a tener dominio sobre buena parte de su obrar mediante el ejercicio del obrar libre. Por eso Kant señaló que la persona nunca jamás puedes ser por ningún hombre como medio porque ella es y será siempre fin en sí misma, aquí reside su dignidad.

Por tanto, cabe señalar que la libertad referida a los actos como a la facultad no constituye el fundamento último de la dignidad, ella se basa en el obrar que sigue al ser, dando prioridad a esta última donde cada realidad actúa de acuerdo con lo que es, el modo de comportarse modifica hasta cierto punto su propio ser y llega a ser de ellos mejores o peores personas; es decir que la manera de actuar remite y se manifiesta en el modo y la calidad de ser de quien obra. Esta superioridad que manifiesta el obrar libremente nos lleva a indagar las razones más hondas que hacen posible tal comportamiento, y esto se explica por poseer un alma espiritual que lleva consigo un modo de ser.

Pues ontológicamente, uno nunca pierde su dignidad, es bueno de ser venerado y reverenciado, todo gira alrededor de la valía intrínseca de la realidad que se respeta: de su bondad y de su ser.

### **La persona humana: naturaleza y libertad**

El hombre tiene una naturaleza humana que es libre: naturaleza y libertad, en el hombre, no pueden separarse, como tampoco puede hacerlo el binomio alma y cuerpo. Lo natural en el hombre es, por tanto, el desarrollo de sus capacidades. Lo natural y propio del hombre es alcanzar su fin. Y el fin del hombre es perfeccionar al máximo sus capacidades, en especial las superiores (inteligencia y voluntad; verdad y bien).

El hombre se transforma y será capaz de llegar a ser aquello a lo que, desde el inicio de su existir, está llamado a ser, descubriendo que su naturaleza se trasciende a sí misma en el hombre.

La naturaleza humana es auto trascendencia, apertura, actividad y posesión de aquellos fines que le son propios: el hombre sólo es él mismo cuando va más allá de lo que es de un modo fáctico, hacia lo que todavía no es pero que se le presenta como la única posibilidad adecuada a la riqueza de su apertura, de su proyecto. Renunciar a ello sería renunciar a la grandeza de la vocación que todo hombre tiene por naturaleza, sería renunciar a la llamada que Dios ha hecho a cada hombre (persona).

Por tanto, el hombre es un ser intrínsecamente perfectible que se perfecciona a sí mismo desde dentro, desde la libertad: o se perfecciona él mismo, o no se puede perfeccionar de ninguna manera: alcanzar la plenitud humana, la felicidad, depende de la libertad.

### **El fin último del hombre**

Yepes y Aranguren (2001) una de las características de los seres vivos es la tendencia a crecer y desarrollarse hasta alcanzar su telos, su fin y perfección. Esto coincide con la idea de bien que lo lleva a su plenitud.

La naturaleza del hombre es la condición de posibilidad del despliegue del hombre hacia su bien final, que constituye su perfección. Si el hombre busca la perfección, si en él hay un anhelo, una inquietud de ser más, es precisamente porque por naturaleza está hecho para ese crecimiento.

En los seres hay una teleología para el despliegue y desarrollo de las propias tendencias hasta perfeccionarlas. Parte del hecho de que existe un orden en el universo. Ese orden es un orden dinámico. El orden significa armonía y belleza, plenitud y perfección de las cosas. Por eso se puede decir que lo más importante en el hombre son los fines, es decir, aquellos objetivos hacia los cuales tiende y se inclina. El hombre, por naturaleza, ha nacido para lo excelente. Y eso no está dado en el punto de partida más que como inclinación natural. Dar cuenta de esa inclinación es una tarea de la que cada uno es, en último extremo, el responsable.

La naturaleza humana invita a alcanzar el fin que le es más propio, a no conformarse con su punto de partida, a aceptar la tensión del anhelo de perfección, de excelencia, que

hay en ella. Atreverse indica que depende de una decisión de la voluntad de cada quien: el hombre en este sentido es una tarea para sí mismo: en sus manos está el acertar o el fracasar.

Finalmente, cabe señalar, que en la misma naturaleza humana está dado el fin general de la naturaleza humana, pero no los medios que conducen a esos. La orientación general está dada por nuestra naturaleza, pero ésta necesita que la persona elija los fines secundarios y los medios. Y dado que no está asegurado que alcancemos los fines naturales del hombre, la naturaleza humana tiene unas referencias orientativas para la libertad; es decir, tiene unas normas, unas leyes que le permiten encauzar el cumplimiento de ese anhelo constitutivo.

Como está evidenciado que la persona puede alcanzar su fin final poniendo los medios necesarios para la perfección de sus facultades en orden a la acción libremente hecha, esta demuestra que es un ser que puede ser educado. Así la educación se convierte en un medio imprescindible para alcanzar su realización.

### **Un ser que puede ser educado**

El estudio del hombre como persona nos lleva a comprender que es un ser que puede ser educado, es decir que está abierto a un mundo de posibilidades sin querer afirmar que sea resultado de la educación porque ya es ella en sí misma y desde sí puede ser orientado a alcanzar su perfeccionamiento, haciendo que su obrar siga a su ser, cuya dignidad radica en la excelencia de su ser persona.

Mediante la educación, como señala Leonardo Polo “el hombre es un ser capaz de crecimiento irrestricto, un ser que nunca acaba de crecer” (Citado por Altarejos y Naval, 2004, p. 174); en todos los aspectos de su vida: corporal y espiritual. Es un ser con muchas capacidades, que aún no están terminadas, tales como la inteligencia y la voluntad, mediante las cuales puede conocer mejor la verdad y querer más, cuyo crecimiento se evidencia en sus actos, como el conocimiento incrementa el poder de la inteligencia y la caridad, el poder de la voluntad, recordando que no todo conocimiento incrementa la inteligencia ni cualquier querer incrementa la voluntad.

La educación del ser humano se evidencia en su aprendizaje, ya sea de nivel intelectual o moral, que consiste en hacer suyo aquello que importa para su desarrollo personal, pues cuya finalidad será actualizar o hacer incrementar las potencias espirituales.

Asimismo, es necesario mencionar que la educación o perfeccionamiento del ser humano es personal o singular, es decir cada persona tiene la humilde responsabilidad de crecer que depende de su querer y su conocer en estrecha relación con el discente o maestro. Así, lo señala Polo (1996) al decir que:

El crecimiento es de incumbencia de cada uno, de modo que en este punto nadie puede sustituir a otro, lo que sí es posible y, a la vez, requerido, es ayudar a crecer. Ayudar a crecer no es solo arreglo o progreso, sino una asistencia que el que crece paga sobradamente: nada menos que creciendo (p.107).

El crecimiento o perfeccionamiento debe ser una evidencia continua, por nuestra misma condición de persona, nadie puede darse el lujo de afirmar que ya se acabó su perfección, pues esta dura toda la vida, por eso San Agustín dijo que somos los corazones inquietos que no descansaremos sino en Dios.

## **B) Las virtudes humanas y su educación**

### **a) Concepción de virtudes**

Desde una concepción genérica se llama virtud a la capacidad de hacer o de obrar. Desde una concepción más estricta la virtud es perfección de la persona que realiza el bien obrando rectamente.

Así, las virtudes se convierten en hábitos por la repetición de acciones buenas realizadas mediante la inteligencia y la voluntad, de ahí que se diga que la virtud es una acción libre y hace al hombre; por eso, ser hombre es ser virtuoso. El mismo Aristóteles en su libro *Ética* señaló:

La virtud es la que hace bueno al que lo posee y torna buenas las obras del mismo. Otra es la de San Agustín y reza del siguiente modo: virtud es una cualidad buena de la mente por la cual se vive rectamente y de la cual nadie usa mal” (Citado por García, 1986, p. 79).

Cuando se afirma, que la virtud hace bueno al que lo posee es porque lo perfecciona bien sea parcial o absolutamente; parcial en cuanto que perfecciona la profesión que realiza un médico, u profesor, etc. y totalmente en cuanto que perfecciona al hombre en todos los aspectos (integralmente). Esta concepción nos lleva a distinguir dos clases de virtudes humanas: las morales, que hacen bueno al hombre de manera absoluta y las virtudes intelectuales que hacen bueno al hombre en un aspecto. Cuando se señala que hace buenas

las obras del virtuoso, se hace énfasis en que perfecciona las potencias operativas para que lleve buenas obras ya sea en un determinado aspecto (ciencia o arte) y de manera absoluta es decir en hacer obras humanas.

Asimismo, la definición de San Agustín, hace referencia a que la virtud es un hábito operativo bueno de índole racional, que hace vivir al hombre rectamente dirigiendo sus apetitos mediante las facultades intelectuales hacia la consecución del bien. También, Palma (1999) señala que las virtudes “son hábitos que inclinan las potencias al bien; o más brevemente, son los hábitos operativos buenos” (p. 220).

Entonces lo dicho por Aristóteles y San Agustín, las virtudes son cualidades que plenifican las capacidades operativas de la persona humana y a la misma persona, para vivir rectamente perseverando en el bien.

Pero, no se debe entender la virtud solamente como la capacidad de hacer el bien sino hacer el bien siempre. Pues por más que se tenga la capacidad o la buena voluntad de hacer el bien, pero si no se obra bien no se es virtuoso.

Solo la virtud hace buenos a las personas no la profesión de ahí la superioridad del hombre virtuoso con respecto al hombre profesional; la persona virtuosa siempre tendrá un crecido progreso en lo técnico y profesional, de ahí que la ética jamás estará en contra del perfeccionamiento personal, técnico, social, etc.

También, se debe afirmar como lo señala Aristóteles, en su libro *Ética a Nicómaco* que:

No basta un acto solo para calificar a un hombre de bueno o malvado; son las virtudes (...) hábitos conseguidos tras un prolongado ejercicio de decisiones libres los que permiten actuara bien o mal y, por tanto, emitir un juicio de moralidad” (Citado por Peláez, 1991, p. 13).

En este sentido, la virtud se entiende como perfección de la libertad, nunca como acostumbramiento, pues necesita de la inteligencia y la voluntad para dominar las pasiones, pues donde existe autodominio existe virtud. Por eso la virtud no es acostumbramiento o automatismo como cuando uno se levanta todos los días y lee el periódico por las mañanas que bien es un hábito, pero visto solo como manifestación exterior. En cambio, la virtud es una manifestación interior, un crecimiento de la libertad es decir de la inteligencia y la voluntad, “un íntimo crecer en el conocimiento y amor del bien” (Palma, 1999, p. 222).

Esto, no sucede con el vicioso, que en vez de someter sus pasiones con el alma vive esclavizado y dominado por ellas, no tiene autodomnio, su libertad esta modelada por los vicios, así se convierte en un hombre animal (1Cor. 2,14). Actuando así el hombre es responsable de sus actos, porque su esclavitud es voluntaria.

Peláez (1991) dice al respecto:

La virtud se distingue de la buena acción aislada por el hecho de que lleva a cabo una permanente y profunda conformación moral de todo el ser humano. Además, la virtud, a diferencia del automatismo, que disminuye la libertad, siempre tiene su origen en la libre actividad humana a través del ejercicio continuado de actos buenos. (p. 13).

Por lo que se puede concluir que las virtudes humanas son aquellos hábitos que perfeccionan la libertad para elegir el bien con facilidad, sin que perdamos la posibilidad de elegir el mal. Pero es justamente en la elección del bien donde se encuentra la libertad en sentido más profundo.

#### **b) Clasificación de las virtudes**

Las virtudes se han clasificado de varias maneras según los presentan algunos autores, veamos algunas clasificaciones:

Siguiendo a Palma (1999), las virtudes se clasifican en dos rubros: por su origen y por su objeto o bien al que disponen; dentro de las virtudes de origen se encuentra las virtudes naturales o adquiridas y las virtudes sobrenaturales.

Se llaman virtudes naturales o adquiridas porque están en el hombre como perfección y están llamada a ser puesta en práctica para su propio desarrollo, de ahí el nombre de adquiridas. Estas a su vez se clasifican en intelectuales y morales. Intelectuales, en cuanto que perfeccionan al hombre en el conocimiento de la verdad especulativa o práctica así tenemos la virtud de entendimiento, sabiduría, ciencia, prudencia y artes; y las morales en cuanto que perfeccionan la libertad del hombre es decir en la elección del bien, tenemos la virtud de prudencia, justicia, fortaleza, y templanza.

Y las sobrenaturales o infusas son la que Dios da al hombre gratuitamente capacitándolo en orden a su fin sobrenatural, dentro de estas virtudes tenemos la fe, esperanza y caridad.

Las virtudes que se clasifican por su objeto están la sobriedad en el recto uso de la comida o bebida, la justicia en dar lo justo o lo suyo, la fe para aceptar la verdad revelada y la caridad que consiste en no solo en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo sino también participando en el amor divino trinitario, en la condición de hijos de Dios.

Las virtudes Cardinales o humanas son: prudencia, justicia, fortaleza y templanza y las Teologales o trascendentales: fe, esperanza y amor (Caridad).

Por otro lado, García (1986) divide las virtudes en especulativas, activas y productivas. Las virtudes especulativas son las que perfeccionan las facultades humanas en orden a la especulación perfecta, estas son: la inteligencia, la sabiduría y la ciencia; la inteligencia que desarrolla el entendimiento en orden al conocimiento intuitivo, la sabiduría es la que compendia la inteligencia y la ciencia para obra bien; y la ciencia que perfecciona el entendimiento en orden al conocimiento discursivo.

Las virtudes activas o morales son las que perfeccionan las facultades humanas en orden a lograr la perfección de la acción. Estas se dividen en: la sindéresis, la prudencia, la justicia, las pasiones, la fortaleza y la temperancia. La sindéresis y la prudencia perfeccionan el momento cognoscitivo de la praxis, la primera es la que formula los imperativos primeros del orden moral en la acción misma, no hay conocimiento discursivo sino inmediato y la prudencia que conoce la aplicación de los imperativos de la sindéresis a la práctica misma. La justicia que perfecciona la voluntad en orden a la realización de la acción. Luego están las virtudes que perfeccionan los apetitos sensitivos como el irascible y el concupiscible ya que estos influyen en la voluntad al momento de hacer la praxis, esta mediada por los obstáculos que debemos pasar y por los apetitos o deseos simples que debemos superar para hacer una acción perfecta según los imperativos de la sindéresis; estos apetitos obedecen a las facultades superiores si están dispuestas por la virtud de la temperancia para el concupiscible y la fortaleza para el irascible. Estas virtudes son necesarias para que la voluntad pueda actuar de manera recta en orden al bien.

Las virtudes productivas son las que perfeccionan la inteligencia y la voluntad para alcanzar una obra bien hecha. Dentro de estas virtudes tenemos la virtud del arte y la virtud de la técnica.

Tal como se puede observar en las clasificaciones que realizan estos autores, todos coinciden en que existen virtudes morales y virtudes intelectuales, siguiendo la visión de

Aristóteles y Santo Tomas. Las morales son las que perfeccionan la inteligencia y la voluntad para obrar bien o libremente y las intelectuales perfeccionan las facultades superiores para conocer la verdad.

### **c) Educación de las virtudes**

La educación de las virtudes tiene como finalidad perfeccionar las facultades superiores del hombre (inteligencia y la voluntad), para que obre de acuerdo a la verdad y el bien, es decir se trata de formar a los estudiantes en una estabilidad o permanencia en el recto obrar. De ahí que Santo Tomas haya definido la virtud como hábito operativo bueno, es decir como “un tipo de cualidades estables, y por eso son hábitos y no meras disposiciones o cualidades transeúntes” (Citado por Rodríguez, 1991, p. 131).

Alcazár y Corominas (2003), sostienen que es necesario para educar las virtudes de los hijos o estudiantes atender tres componentes: el entendimiento, la voluntad y la afectividad.

Con respecto al entendimiento los autores sostienen que se trata de orientar a los estudiantes para que asimilen y hagan suyos valores y criterios de vida formando en ellos razones para exponer y defender sus posiciones, donde los padres escuchen y respeten dando asentimiento a los criterios buenos y ofrecerles puntos de apoyo cuando ellos los necesiten. Pues la idea es que ellos piensen por sí mismos y encuentren una salida fundamentado racionalmente a sus posiciones, cayendo siempre en la verdad.

Con respecto a la voluntad, cabe señalar que no es suficiente que los hijos o estudiantes puedan pensar, es indispensable pero no suficiente. Es necesario orientarlos a que hagan ejercicio de su voluntad, realizando hábitos buenos y con ellos adquiriendo virtudes. Los autores señalan que “la fuerza de voluntad fomenta la autoestima de los hijos y su seguridad personal, al proporcionarles facilidad y energía para conseguir las metas a que aspiran” (Corominas, 2003, p. 15), siendo coherentes con los objetivos y valores de su proyecto de vida.

También es necesario dentro de la educación de las virtudes el cultivo de la afectividad que, junto con la inteligencia y la voluntad, forman el trío perfecto para alcanzar el bien, superando el sentimiento de egoísmo en la búsqueda del bien del otro que a veces exige sacrificio y renuncia de muchas otras cosas. Los sentimientos y las emociones dicen los autores “aportan la energía que lleva a la acción moral [pero es

necesario] (...) que los niños aprendan a identificarlas, expresarlas, comprenderlas, juzgarlas y dirigir las” (Corominas, 2003, p.16).

En resumen, para educar las virtudes de los hijos y estudiantes es necesario integrar la inteligencia, la voluntad y la afectividad en cada acción humana. Se necesita de la inteligencia para reflexionar e interiorizar las virtudes para luego poder decidir. De la voluntad para obrar libremente de acuerdo a la madurez de cada quien. De la afectividad para ser sensibles con los demás, ya que la obra hecha por los demás es lo que hace mejor persona al que lo realiza.

En este sentido Alcazár y Corominas (2003) nos da unas recetas para poder educar las virtudes de los estudiantes e hijos:

Aprovechar el tiempo, sacar partido a las propias capacidades personales, procurar vencer los defectos del propio carácter, buscar siempre hacer algo más por las personas que están a nuestro alrededor, mantener una relación cordial con todos, etc. Para todo este programa de educación hace falta una motivación (la voluntad mejor dispuesta es la más motivada), que es la clave de la educación de los sentimientos. (p.17).

### **C) La virtud de la fortaleza y su educación**

#### **a) Definición de la virtud de la fortaleza**

La virtud de la fortaleza es la que “nos vigoriza para practicar el bien con constancia y paciencia, pese a las dificultades. Tiene por objeto reprimir los temores y moderar las audacias” (Palma, 1999, pp. 240-241), superando las contrariedades de la vida y no desanimándonos ante los propios defectos, el esfuerzo, los peligros y dificultades que conlleva perseverar en el bien y en la verdad hacia el logro de metas e ideales planificados.

Es la fuerza que tiene una persona virtuosa para alcanzar aquello que es difícil y que en el momento presente es adverso. Así, la virtud de la fortaleza ayuda superar dificultades no importando cuan imposible sean; como señala Aranguren (2000) que la fortaleza es la virtud que:

Consiste en resistir en el bien en la medida en que ni la virtud ni la acción humana se pueden confundir con el activismo. La fortaleza invita a la serenidad del que, aunque las circunstancias le sean adversas hasta llegar al peligro de muerte, no cambia su modo de ser. (p. 158)

No obstante, se debe saber que no existe virtud de fortaleza “sin cierta posesión del bien; no cabe fortaleza sin conocimiento de la verdad; no cabe fortaleza sin un amor que ha superado la barrera involuntaria del sentimiento (aquello que nos pasa), para fijarse en el libre querer de la voluntad” (Aranguren, 2000, p. 158).

Solo se puede hablar de fortaleza con esperanza de poder siempre vivir en la verdad y en el bien para ello se necesita de la inteligencia y la voluntad para dominar las pasiones, nuestros bajos instintos, pues “la voluntad reclama al intelecto, para saber lo que quiere; el intelecto necesita de la voluntad, para llegar a lo concreto y amar lo que es más alto que él”. (Aranguren, 2000, p. 157)

Como señala, Peláez (1991) “la conducta prudente, la palabra veraz, el compromiso asumido encuentran obstáculos y resistencias a causa de la insidiosa presencia del mal. A costa de sacrificios, riesgos y contrariedades, la virtud de la fortaleza preserva de la defección” (p. 97).

Sin embargo, debemos saber que la virtud de la fortaleza no está en saber oponerse a los peligros o contrariedades de la vida, se debe saber por qué y para qué se hace, cual es la finalidad de mi fortaleza. Pues es propio del hombre prudente pensar en el motivo por el que trabaja gastando sus energías.

Asimismo, cabe mencionar algunos aspectos de la virtud de la fortaleza, pues todo hombre fuerte logra alcanzar otras virtudes que le hacen un ser valioso y mejor persona. A estas virtudes las llamamos virtudes anejas.

#### **b) Las virtudes Anejas de la virtud de la fortaleza**

Las virtudes anejas o aspectos de la virtud de la fortaleza son cuatro: la magnanimidad, la magnificencia, la paciencia y la perseverancia.

- **La magnanimidad:** es la virtud que inclina a la persona a realizar grandes obras en beneficio de los demás, sin buscar honores personales. Según Palma (1999):

El hombre magnánimo se deleita poco en los honores recibidos, aunque sean grandes; tampoco le afectan mucho la prosperidad o la adversidad. Ayuda los demás con gusto se muestra grande con los grandes, es decir, ni adula ni deja que limiten su libertad; y con los medianos se muestra mediano. No es ambicioso ni busca y no busca posiciones más altas...características suyas son la sinceridad y la honradez;

nada le es tan ajeno como callar la verdad por miedo... no se deje rendir por la confusión cuando esta ronda el espíritu, ni se esclaviza ante nadie (p. 242).

Asimismo, Aristóteles señala que el hombre magnánimo “tiende hacia cosas grandes; es más, se considera digno de las más grandes cosas, y por eso busca los honores a costa de exponerse a grandes peligros. Pero no toda forma de grandeza y de honor interesa” (Peláez, 1991, p. 100).

También, frente a esta virtud de gran categoría existen dos vicios extremos contrarios de la magnanimidad como son la presunción y la pusilanimidad. La presunción lo tiene aquellos que creen poder hacer cosas o emprender desafíos muy grandes cuando en realidad no pueden, pues es “una falsa valoración de los propios talentos, que induce a querer alcanzar resultados superiores a la capacidad para la que se está dotado” (Peláez, 1991, p. 108). Por otro lado, está la pusilanimidad, que es el extremo contrario de la presunción; se evidencia en aquellos que sabiendo que tienen grandes dones recibidos para emprender grandes proyectos no lo ponen en práctica porque creen que no son capaces. Para el Aquinate:

Este vicio viene de la pereza, pues no hay un compromiso con cosas grandes de acuerdo a la dignidad del hombre, entreteniéndose en “cosas secundarias e inconsistentes; es un indeciso, un temporizador, evita el más pequeño esfuerzo, es incapaz de hacer sacrificio alguno, atenazado como está por el temor de no salir con éxito en las cosas que supone erróneamente superiores a las propias posibilidades. (Citado por Peláez, 1991, p.111)

#### - **La magnificencia**

Es la virtud que lleva a cabo acciones factibles generosas y difíciles de hacer, sin observar la grandeza de la acción, el gasto o dificultad que conlleve realizarlo, lo más importante para un magnificante es dar y hacer obras buenas en favor de los demás. Como señala Trigo (2002):

Aunque está relacionada con la generosidad y con la magnanimidad, la magnificencia es una virtud distinta, pues regula el amor al dinero sólo en cuanto a los gastos, y precisamente a los gastos grandes; mientras que la generosidad regula el amor al dinero en general, y la magnanimidad inclina a lo grande, sin referencia inmediata al dinero” (p.29)

Los vicios que se observan contrarias a esta virtud son: la tacañería o mezquindad que consiste en no gastar lo necesario y razonable sabiendo que así lo es, y por exceso el derroche o despilfarro, que lleva hacer gastos innecesarios y fuera de lo prudente y razonable.

#### **- La paciencia**

La paciencia es la virtud que lleva a soportar sin tristeza los avatares de la vida, bien sean físicos y psicológicos. Estas dificultades que son cruces del momento pueden convertirse en medios de perfección si lo aceptamos por un bien mayor en favor de nuestra realización.

Los principales beneficios de la paciencia en tiempos de dificultad son la resignación, sin queja ni impaciencia; la paz y la serenidad sin melancolía y tristeza; la aceptación de la realidad presente vivida que se manifiesta con alegría interior en medio de las cruces.

Los vicios que se oponen a la paciencia son: la impaciencia, manifestada con cólera; quejas y murmuraciones; y la insensibilidad o dureza de corazón que no se mueve a hacer frente a las calamidades.

#### **- La perseverancia.**

La perseverancia es la virtud que se inclina a persistir en el bien a pesar de los obstáculos que se presenten para alcanzar o permanecer en el bien deseado; pues significa continuar en el camino emprendido a pesar de las dificultades que van surgiendo en el transcurso de él. Así, lo señala Trigo (2002) citando a Santo Tomas de Aquino señalando que “es la virtud que nos permite persistir en la realización del bien hasta el final, soportando, cuanto sea necesario, la duración en todos los actos de virtud” (p.32).

La virtud de la fortaleza se presenta cuando se han emprendido obras grandes en pro de la realización humana permaneciendo en ella hasta alcanzarlo o terminarla, que el fondo es un pleno ejercicio de la libertad de quien tiene un motivo porque luchar y seguir luchando hasta lograr su cometido.

Los vicios opuestos a la perseverancia son: la inconstancia, llamada también molicie o blandura, y la pertinacia o terquedad. La primera consiste en la inclinación a desistir fácilmente de la práctica del bien al surgir las primeras dificultades, provenientes, sobre

todo, de tener que abstenerse de muchas delectaciones. La segunda consiste en obstinarse en no ceder cuando sería razonable hacerlo.

### **c) Educación de la virtud de la fortaleza**

Los educadores y filósofos han apuntado que la educación de la virtud de la fortaleza está relacionada con la educación de la voluntad, así Rojas (1996) sostiene que para que la voluntad se vaya fortaleciendo de menos a más es mejor seguir una política de pequeños vencimientos:

Hacer las cosas sin gana, pero sabiendo que ésa es nuestra obligación; después, llevar a cabo otras tareas que cuestan, porque sabemos que es bueno para nosotros; y, más tarde, abordar aquello otro, aunque no apetezca, porque ésa será la manera de irnos haciendo hombres íntegros; finalmente, negarnos aquel pequeño capricho, para entrenarnos en el arte de ser más dueños de nosotros mismos. Así consigue una persona subir en el jumbo de los propósitos y las pequeñas resoluciones, a base de lo menudo (p.23-24).

Todas estas pautas, esta acompañadas por motivos que ayuden a entender que merece la pena el esfuerzo que hacen los hijos, siendo exigentes ni muy indulgentes, dando responsabilidades haciéndoles ver que el esfuerzo vale la pena, resistiendo situaciones adversas. También es necesario que los padres acepten a los hijos como son, sin ilusionarlos con metas utópicas sino reales con metas alcanzables, evitando delante de ellos reacciones inadecuadas o quejas por pasar dificultades.

Como señala el autor educando así los hijos van cultivando una especie de fortaleza amurallada:

Se hace un hombre firme, recio, sólido, pétreo, compacto, muy difícil de derrumbar. En esas cualidades inician su vuelo las personas de categoría, que con el tiempo llegarán a ser dueños de sí mismos y lograrán las cimas con las que habían soñado. Alguien con voluntad, si persevera, puede conseguir que sus sueños se hagan realidad (Rojas, 1996, p. 24).

#### **D) Acciones educativas para educar la virtud de la fortaleza**

**Randle, J. (2011).** *Focos de actualización educativa y apoyo sistemático a padres en tres etapas del desarrollo madurativo de sus hijos.* (

Randle (2011, p.p.55-57) da algunas recomendaciones para educar la virtud de la fortaleza:

- Habrá que destacar la conveniencia de proporcionar a los hijos posibilidades no sólo para que hagan cosas con esfuerzo, sino también para que aprendan a resistir.
- Convendrá estimular a los hijos para que, por propia iniciativa, emprendan caminos de mejora que supongan un esfuerzo continuado.
- Habrá que enseñarles a tomar una postura, a aceptar unos criterios, a ser personas capaces de vivir lo que dicen y lo que piensan. Es decir, enseñarles a ser congruentes.
- Habrá que presentarles ideales altos.
- La educación exige ejemplaridad, y ser ejemplar, requiere esfuerzo. No deben olvidarse los Padres, de la necesidad de la superación personal, como ejemplo, para los hijos y por el bien propio.

Otras acciones educativas sugeridas por el autor (p. 57) para educar la virtud de la fortaleza:

- Enseñar a no quejarse.
- Enseñar a hacer pequeños sacrificios para el buen funcionamiento de la casa.
- Exigir que acabe lo que empieza.
- Aguantar la sed, el dolor, y el cansancio.
- Superar los miedos.
- No patear cuando las cosas no salen como se quiere, o al sufrir cualquier contratiempo (por ejemplo, perder un juego).
- Adoptar posturas correctas en clase y en casa, no tumbarse.
- Procurar comer de todo y terminar toda la comida.
- Esforzarse por no gastar de más en el quiosco.
- Hacer los deberes antes de ponerse a jugar.

- Levantarse a una hora fija y cumplir un horario.
- Hacer bien los trabajos y tareas.
- Cumplir el encargo en el momento previsto para ello, aunque no tenga ganas.
- Participar en un equipo deportivo, desarrollo musical, o manualidades.
- Marcarse pequeñas metas y cumplirlas.

### **E) Los padres de familia y la educación de la fortaleza de sus hijos**

Los padres de familia son los responsables directos de la educación de la virtud de la fortaleza en los niños y adolescentes porque ellos son los que deben ayudar a sus hijos a formar una personalidad fuerte para poder hacer el bien que deben y evitar el mal que les deshumaniza.

Podríamos pensar equivocada mente, que en los tiempos modernos no hay muchas posibilidades para desarrollar virtud de la Fortaleza. No quedan posibilidades de encontrar manera de enseñar, porque todo está hecho, todo está descubierto, todo está organizado por medio de la informática. Los adolescentes necesitan saber que su vida sirve para algo; que, aunque tienen muchos fracasos y su vida parece de poco valor, cada persona tiene una misión intransferible de glorificar a Dios. Puede y debe amar, salir de sí, servir a los demás, superarse personalmente para trabajar mejor

### **Resistir y Acometer.**

Resistir: En contra de lo que comúnmente se cree, resistir es más difícil que acometer, "es más penoso y heroico resistir a un enemigo que por el hecho mismo de atacar, se considera más fuerte y poderoso que nosotros, que atacar a un enemigo quien por lo mismo que tomamos la iniciativa contra él, consideramos más débil que nosotros.

En la actividad cotidiana vemos que hay que resistir algunas molestias y al hacerlo, ya sabemos con claridad que va a resultar en nuestro propio bien (ej. Tomar un medicamento). Y hay otras molestias, que, si no las resistimos, van a actuar perjudicialmente para una mejora personal. (Resistir el cansancio y la rutina producidos por la asistencia a la escuela con horarios fijos)

Muchas veces los hijos resisten las dificultades y tentaciones por subordinación a las reglas establecidas por la autoridad de los padres, pero es necesario que estos buenos hábitos tengan sentido para los hijos. Cuando los chicos renuncian a algo atractivo por un bien mayor, y lo hacen por propia iniciativa y voluntad, esta virtud está en un camino seguro de desarrollo.

La Resiliencia nos enseña a adaptarnos y a resistir, pero nosotros los seres humanos tenemos que dar un paso más y llegar a lograr un cambio y disfrutar de la vida llevando a término la vivencia de la Virtud de la fortaleza; para ello tocaremos otro aspecto fundamental “el acometer” y todos los sinónimos.

Otro aporte con el que se puede hacer un paralelo con otros autores para profundizar en relación a las recomendaciones educativas de la virtud de la fortaleza es la que nos ofrece ACI Prensa, que da un comentario dirigido al Tema para la Escuela de Padres, y enumera algunas consideraciones a tener en cuenta, las cuales son las siguientes:

- Para poder atacar o iniciar alguna acción que requiera un esfuerzo prolongado se necesita fuerza física y moral. Por esto los deportes siempre se han relacionado con la virtud de la fortaleza.
- Dominar el cansancio y la fatiga prepara a la persona para emprender acciones que repercuten directamente en bien de los demás, con una fortaleza comprobada en el sacrificio.
- El deporte ofrece ocasiones muy propicias porque existe una motivación inmediata (llegar a la cumbre de una montaña, ganar el partido, terminar la carrera, mejorar el propio rendimiento, etc.)
- Si una persona no es capaz de superarse en el esfuerzo físico difícilmente podrá superarse en el camino de la ascética (camino para acercarse a Dios).
- No siempre la relación entre el deporte y la fortaleza es directa. También se puede recurrir a acciones como campamentos, levantarse a la hora prevista sin vacilar, duchas frías, ir caminando al trabajo o la escuela.
- Es conveniente enseñar a los hijos a aguantar las inclemencias y apetitos sin quejarse, etc.
- Sin perjuicio de la salud, las madres deberían cuidar de no abrigar en exceso a los niños, deben dejarlos salir, aunque haga frío, enseñarles a soportar el hambre o sed sin quejarse, etc.
- Para poder alcanzar un bien, se necesita tener "iniciativa", decidir, y luego llevar a cabo lo decidido, aunque cueste un esfuerzo importante.
- Para captar las posibilidades de una situación hace falta una cierta "sensibilidad", que actúa como chispa o detonante de esa iniciativa.

Sin temor a equivocarnos decimos: No hagas las tareas de tus hijos ni tomes decisiones por ellos, porque tus hijos no serán nunca responsables y no tendrán una

voluntad fuerte para ejercer su libertad. Si lo haces, pensando que eres una buena ayuda, te equivocas; porque destruyes las capacidades, invalidando la fortaleza de tus hijos.

Por eso los padres de familia deben evitar realizar las siguientes acciones en la educación de sus hijos:

- Proporcionarles a sus hijos una vida fácil, y cómoda, dándoles un sentido hedonista a su vida, creyendo que el fin de la existencia humana es pasarlo bien a como dé lugar.
- Darles a sus hijos todo hecho, donde el hijo solo sea un ser pasivo el hijo se constituye en un parásito.
- Quitar a los hijos de su vida todo sufrimiento y dolor. Si se le quita la posibilidad de sufrir le estamos privando de la oportunidad de perfeccionarse y fortalecerse.
- Evitar todo esfuerzo y sacrificio en los hijos hasta el punto de suplirles en sus tareas diarias, tanto del colegio como de las domésticas. Es necesario que los niños y adolescentes aprendan a ser colaboradores de las tareas del hogar, esto le dará mayor sentido a su vida.
- Hacer comentarios llenos de compasión hacia ellos, en su presencia, haciéndoles creer que son tan frágiles, débiles y que no pueden hacer nada por sí solos.
- Evitarles todo obstáculo: que desconfíen los padres de una actitud meticulosa, preocupada de facilitar en exceso la vida del hijo y de allanarle todas las dificultades. Que le hagan comprender a medida que crece que, con su propia energía, debe llegar a superar las dificultades corrientes, y que de ordinario se tendrá que desenvolver por sí mismo.
- Proporcionarles mimos, arrumacos y blandenguerías, que harán del niño y adolescente seres incapaces para el trabajo. No tratarles como niños.
- Dejar que los hijos se levanten y acuesten la hora que quieran. Es importante que tengan un horario para acostarse y levantarse.
- Dar a los hijos solo la comida que les apetece, lo que les gusta. Si el hijo no está enfermo, que coma lo de todos, sin contemplaciones.

### **Justificación Teológica**

El hombre ayudado por la Gracia y usando bien su libertad; puede identificar su voluntad, con la voluntad de Dios, siempre viviendo la virtud de la fortaleza. Por eso, es importante manifestar el nexo que existe entre el amor y la libertad, por que amar es propio

de los seres racionales: el amor no puede coaccionarse, pues de lo contrario deja de ser amor; uno es más libre en la misma medida en que ama más: es bello y hermoso amar y ser amado; sentirse amado. Los documentos del Magisterio de la Iglesia hablan del tema que estamos investigando y aquí tenemos uno: El hombre es “la única criatura en la tierra, a la que Dios ha amado por sí misma” (Gaudiun et Spes 2, 43) y la Biblia dice: Nuestra fuerza viene del Señor.

La Sagrada Escritura nos da varios textos sobre el tema de nuestra investigación: La fortaleza, y sus sinónimos: Poder, Energía y Durabilidad. La calidad o estado de ser fuerte; la capacidad de esfuerzo o resistencia, según su definición. Aquí tenemos más de veinte citas Bíblicas que ayudan a fundamentar y justificar nuestra investigación: Cuando confiamos en Él en el momento del miedo y la debilidad Él nos sostiene y nos da descanso y alegría.

**Aquí citamos algunos textos Bíblicos:**

- La Fortaleza en los Salmos. 18,32; 31,24; 46,1; 22,19; 28,7-8; 118,14; 119,28; 31,6;
- Deuteronomio 20,4; 31,6; 1Cronicas 16,11 Nehemías 8,10; Isaías 12, 2; 40,31; 40,10; Habacuc 3,19.
- Mate 9,27-31; 19,26; Marcos 2,1-12; 12,30; Lucas 22,45; San Juan 8,11.
- Efesios 6,10; 1Corintios 10,13; 2Corintios 12, 9-10; Filipenses 4,13.

Los Autores y filósofos consultados para este trabajo de investigación de carácter aplicativo, sobre la fortaleza, apuntan a la educación de la voluntad de los niños y adolescentes; por lo tanto, concluimos diciendo que: la persona humana está capacitada para ser educada integral mente; por lo tanto, concluir diciendo lo ya afirmado, que la persona humana está dotada para ser educada integralmente.

Nosotros en esta tesis, precisamente afirmamos; que: la etapa de la infancia y la niñez es una etapa adecuada para hacer conocer y predisponer a la vivencia de la virtud de la fortaleza, teniendo en cuenta que, en las dos etapas primeras de la vida, se aprende por imitación. En la etapa de la adolescencia, se tiene que profundizar y exigir un conocimiento a plenitud de la Virtud de la Fortaleza; entonces los Adolescentes con pleno conocimiento y educada su voluntad, asumirán libre y responsablemente la vivencia de la fortaleza, como norma de vida personal, familiar y social: esto es una prioridad en la educación. Solo la vivencia de la virtud, hace buenas a las personas humanas.

Hay muchos jóvenes y mayores de que tienen una actitud resiliente, de aguante y acomodo: pero les falta educar la voluntad para vivir la virtud de la fortaleza y proyectarse al futuro, logrando esos grandes ideales de superación; a ellos también les tenemos que decir que la educación de la persona humana, no termina, todos los días aprendemos algo para la vida y culmina nuestra educación y aprendizaje con la muerte; por lo tanto, cada momento de nuestra vida es una buena oportunidad para educarnos y educar. Nunca es tarde para alcanzar el pleno desarrollo y el fin último, para el cual hemos sido creados.

Se culmina este acápite con una reflexión de San Jerónimo, en torno a la Virtud de la Fortaleza: “No siempre hay que dedicar el esfuerzo a una sola virtud, sino que, conforme está escrito: Caminarán de virtud en virtud, hay que pasar de una a otra, pues están unidas entre sí y de tal forma trabadas, que quien de una sola carece, de todas carece” San Jerónimo, Cartas, (78,39).

### **III. MARCO METODOLÓGICO**

#### **3.1. Tipo y diseño de investigación**

El presente trabajo de investigación es de enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, de tipo descriptivo. Estos estudios permiten “seleccionar las principales características fundamentales del objeto de estudio y su descripción detallada de la partes, categorías o clases de dicho objeto” (Bernal, p. 84). Por eso, en este trabajo investigativo se realizó una descripción del nivel de formación de la virtud de la fortaleza en los estudiantes del cuarto grado del nivel secundario en la I.E. “San Juan” de Chota.

El diseño de investigación corresponde al diseño descriptivo simple, cuya representación gráfica es la siguiente:



#### **Dónde:**

**M:** Representa la muestra de estudiantes del cuarto grado de educación secundaria con quienes se realizó el estudio.

**O:** Representa la información recogida al aplicar el instrumento de investigación a la población de estudio.

### 3.2. Población, muestra de estudio y muestreo

#### 3.2.1. Población de estudio

La población “es la totalidad de un conjunto de elementos, seres u objetos que se desea investigar y de la cual se estudió una fracción (la muestra) y que se espera que reúna características y en igual proporción” (Martínez y Céspedes, 2008, p. 111).

En esta investigación la población está constituida por 215 estudiantes del cuarto grado del nivel secundario de la I.E. “San Juan” de Chota, cuya distribución se presenta en la tabla 1.

**Tabla 1: Estudiantes del cuarto grado del nivel secundario de la I.E. “San Juan” de Chota**

Sección	Varones	Mujeres	Edades					Total	
			14	15	16	17	18	F	%
A	22	32	4	37	12	1	54	25	
B	16	14	4	21	4	1	30	14	
C	13	14	1	13	12	1	27	13	
D	18	10	2	16	8	1	1	28	13
E	16	12	0	12	13	3	28	13	
F	11	13	0	16	7	1	24	11	
G	17	7	1	20	3		24	11	
<b>TOTAL</b>	<b>113</b>	<b>102</b>	<b>12</b>	<b>135</b>	<b>59</b>	<b>8</b>	<b>1</b>	<b>215</b>	<b>100</b>

Fuente: Nómina de matrícula de la I.E. San Juan de Chota 2014.

Las características de la población en estudio son las siguientes: sus edades oscilan entre los 14 y 18 años, su condición socioeconómica en su mayoría es media, la gran mayoría profesa la religión católica y proceden de la zona urbana del distrito de Chota.

#### 3.2.2. Muestra de estudio

La muestra fue seleccionada a través del método de muestreo no probabilístico. En las muestras no probabilísticas, según Hernández et al (2010):

La elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra. Aquí el procedimiento no es mecánico ni con base a fórmulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de decisiones de un investigador o de un grupo de investigadores y, desde luego las muestras seleccionadas obedecen a otros criterios de investigación” (p. 176).

En este caso, el criterio para la selección de la muestra ha sido la voluntad de los estudiantes del cuarto grado de educación secundaria de querer participar con sinceridad en el desarrollo de la encuesta, que constituye el instrumento de la investigación, por ello finalmente la muestra en estudio quedó conformada por 201 estudiantes, tal como se puede apreciar en la siguiente tabla.

**Tabla 2: Estudiantes del cuarto grado de educación secundaria de la Institución Educativa de Chota**

Sección	Varones		Mujeres		Edades										Total	
					14		15		16		17		18		F	%
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%				
A	18	17,14	30	31,3	4	33	32	25	11	20	1	14	0	48	23,9	
B	16	15,24	14	14,6	4	33	21	17	4	7	1	14	0	30	14,9	
C	13	12,38	13	13,5	1	8	13	10	11	20	1	14	0	26	12,9	
D	18	17,14	9	9,38	2	17	15	12	8	15	1	14	1	100	27	13,4
E	15	14,29	12	12,5	0	0	12	9	13	24	2	29	0	27	13,4	
F	10	9,524	12	12,5	0	0	16	13	5	9	1	14	0	22	10,9	
G	15	14,29	6	6,25	1	8	18	14	2	4	0	0	0	21	10,4	
<b>Total</b>	<b>105</b>	<b>100</b>	<b>96</b>	<b>100</b>	<b>12</b>	<b>100</b>	<b>127</b>	<b>100</b>	<b>54</b>	<b>100</b>	<b>7</b>	<b>100</b>	<b>1</b>	<b>100</b>	<b>201</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Nómina de matrícula

### 3.3. Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos

Teniendo en cuenta el diseño de la investigación, así como los objetivos de la misma se consideran como técnicas para la recolección de datos, las siguientes:

#### 3.3.1. Técnicas de campo

##### a) Encuesta

Siguiendo a Torres (1945) la encuesta es una técnica que permite obtener información de una muestra representativa de una determinada población. Es un proceso a través del cual conseguimos datos de primera mano y todos aquellos que permitan explicar mejor el problema. Dichos datos, constituyen aporte estadístico valioso y son utilizados en los análisis cualitativos-cuantitativos de las unidades encuestadas (pp.166-167).

En esta investigación este instrumento se utilizará para medir el nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la eucaristía en los padres de familia que constituyen la muestra de estudio.

### **b) Escala de Likert**

Según Martínez y Céspedes (2008):

Este método consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios ante los cuales se pide la reacción de los sujetos (...) eligiendo uno de los cinco puntos de la escala. A cada punto se le asigna un valor numérico. Así, el sujeto obtiene una puntuación respecto a la afirmación y al final se obtiene su puntuación total, sumando las puntuaciones obtenidas en relación con todas las afirmaciones (p. 157).

En la construcción de escalas para la clasificación de los resultados obtenidos en el instrumento para medir nivel de la virtud de la fortaleza en población de estudio, se han empleado los percentiles 25, 50, 75 ya que era necesario calcular 4 niveles: muy bajo, bajo, medio y Alto, tal como se observa en la siguiente tabla.

**Tabla 5: Percentiles y valores**

<b>Estadísticos</b>	<b>Percentiles</b>
Percentil 25	26
Percentil 50	29
Percentil 75	35

La clasificación cuantitativa y cualitativa para medir el nivel de valoración de la vida sacramentaria de los estudiantes, tomando las puntuaciones de los percentiles 25, 50 y 75 se muestra en la tabla siguiente.

**Tabla 4: Valoración cuantitativa y cualitativa**

<b>Valoración cuantitativa</b>	<b>Valoración cualitativa</b>
35 - 60	Alto
30 - 34	Medio
26 - 29	Bajo
0 - 25	Muy bajo

### **3.3.2. Técnica de Gabinete**

Esta técnica permitirá sistematizar el fundamento teórico de la investigación para lo cual se utilizaron los siguientes instrumentos:

#### **A) Fichas bibliográficas**

Esta técnica permitirá anotar las fuentes de información utilizadas en el proceso de investigación y posteriormente elaborar la bibliografía.

#### **B) Fichas de resumen**

Estas fichas servirán para hacer una síntesis de las ideas e información de interés para la redacción de tesis, de modo que ayudo a sistematizar el marco teórico y para realizar las apreciaciones críticas.

#### **C) Fichas textuales**

Esta técnica servirá para transcribir ideas y concepto más importantes en los textos utilizados en este trabajo de investigación y que, constituyen las citas bibliográficas.

### **3.3.3. Confiabilidad del instrumento**

Para Bernal (2006) “La confiabilidad de un cuestionario se refiere a la consistencia de las puntuaciones obtenidas por las mismas personas, cuando se las examina en distintas ocasiones con los mismos cuestionarios” (p. 214). Para este estudio, el instrumento de investigación se validó estadísticamente, pues el Alpha de Cronbach, aplicando la prueba piloto, dio como puntuación: 0.72, que significa que el instrumento de investigación tiene validez interna o es confiable para medir lo que se quiere medir: nivel de formación de la virtud de la fortaleza en los adolescentes.

### **3.4. Plan de procesamiento para análisis de datos**

Los datos fueron tabulados y procesados mediante el programa el Excel (hoja de cálculo) para elaborar tablas estadísticas que representaron los resultados de la investigación de manera objetiva y sintética. En base a los datos procesados se extraerán las medidas de tendencia central y medidas de variabilidad. Siguiendo a Martínez y Céspedes (2008) “las medidas de tendencia central son aquellas que nos proporcionan un número o cifra que refleja un puntaje promedio para todo un conjunto de observaciones. Este puntaje siempre está ubicado en un punto en la escala de distribución de todos los puntajes” (p. 171).

Por tal motivo, se extrajeron las siguientes medidas de tendencia central y medidas de variabilidad: La media aritmética, la moda, la mediana, Rango o intervalo, varianza y desviación estándar

#### **IV. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN**

El presente trabajo de investigación busca determinar el nivel de formación de la virtud de la fortaleza en estudiantes del cuarto grado de secundaria del Colegio Nacional “San Juan” del Distrito de Chota, en el año 2014.

Para ello, se identificó el nivel de formación de la virtud de la fortaleza, según el sexo, la edad, el lugar de procedencia y la condición económica; para finalmente proponer algunas acciones educativas para mejorar el nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes que conformaron la muestra de estudio, a través del instrumento elaborado y validado por los autores.

Yepes y Aranguren (2001), destacan que una de las características de los seres vivos es la tendencia a crecer y desarrollarse hasta alcanzar su telos, su fin y perfección. Esto coincide con la idea de bien que lo lleva a su plenitud. La naturaleza del hombre es la condición de posibilidad del despliegue del hombre hacia su bien final, que constituye su perfección. Si el hombre busca la perfección, si en él hay un anhelo, una inquietud de ser más, es precisamente porque por naturaleza está hecho para ese crecimiento.

La naturaleza humana invita a alcanzar el fin que le es más propio, a no conformarse con su punto de partida, a aceptar la tensión del anhelo de perfección, de excelencia, que hay en ella. Atreverse indica que depende de una decisión de la voluntad de cada quien: el hombre, en este sentido, es una tarea para sí mismo: en sus manos está el acertar o el fracasar.

Por tanto, depende de su libertad que la persona consiga su plenitud, su realización personal. Toda persona llegará al nivel de perfección que quiera, dependerá de las acciones que realice libremente en conformidad con la excelencia de su ser personal. En este proceso, la persona debe esforzarse por realizar acciones buenas, de manera repetitiva para formar hábitos buenos, que le predispongan a hacer el bien que le corresponde para lograr su perfeccionamiento y como consecuencia conseguir la felicidad tan anhelada.

Por eso, en todo proceso educativo hay necesidad de cultivar las virtudes en los niños y adolescentes, especialmente aquellas virtudes que perfeccionan la voluntad de la persona: virtudes morales. Estas virtudes forman la estructura de toda la vida moral, constituyen fuerzas interiores que capacitan a la voluntad para querer el bien debido para conseguir la perfección humana y sobrenatural de la persona.

Estas virtudes deben cultivarse en las personas de acuerdo a las características y necesidades propias de su edad, por ejemplo, la virtud de la justicia debe formarse a partir de los 7 años, edad en que se da el despertar de la conciencia para descubrir lo que le corresponde a cada uno. Entre los 7 y 14 años debe formarse la virtud de la fortaleza porque es la edad en que el niño y el adolescente tienden al aprendizaje de destrezas, deportes, música, donde la voluntad debe ordenarse a la consecución de bienes arduos, necesarios para lograr su desarrollo pleno.

En tal sentido, la virtud de la fortaleza adquiere una relevancia en la educación de los adolescentes, puesto que ésta es la que “nos vigoriza para practicar el bien con constancia y paciencia, pese a las dificultades. Tiene por objeto reprimir los temores y moderar las audacias” (Palma, 1999, pp. 240-241), superando las contrariedades de la vida y no desanimándonos ante los propios defectos, el esfuerzo, los peligros y dificultades que conlleva perseverar en el bien y en la verdad hacia el logro de metas e ideales planificados.

Sin embargo, en la actualidad la práctica de esta virtud está en el olvido puesto que muchas personas solo buscan las mayores comodidades, los placeres más intensos, tratan de eliminar el mayor esfuerzo posible, dejándose llevar por sus apetencias, gustos. En consecuencia, se observa comportamientos inadecuados que en lugar de perfeccionarse van dañando su naturaleza.

Esta situación también puede estar presente en la Institución Educativa “San Juan” de Chota, por tal motivo se quiso determinar el nivel general de formación de la virtud de la fortaleza en estudiantes de 14 a 17 años de edad, para luego determinarlo teniendo en cuenta algunas dimensiones específicas de la variable de estudio como sexo, edad, lugar de procedencia y condición económica.

#### **4.1. Nivel general de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes**

Lo primero que se ha determinado es el nivel general de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes de Colegio Nacional “San Juan” del distrito de Chota, en el año 2014. Aquí se ha tomado todos los sujetos que han sido encuestados, sin tener en cuenta sexo, edad, lugar de procedencia y condición económica. Los resultados se muestran en la siguiente tabla:

**Tabla 3: Nivel general de formación de la virtud de la fortaleza en los estudiantes del cuarto grado de Educación secundaria del Colegio Nacional “San Juan” del Distrito de Chota, en el año 2014.**

Valoración cuantitativa	Valoración cualitativa	TOTAL	
		F	%
35 – 60	Alto	53	26
30 – 34	Medio	44	22
26 – 29	Bajo	59	29
0 – 25	Muy bajo	45	22
TOTAL		201	100

**Fuente:** elaboración propia, encuesta aplicada a las estudiantes (n= 201)

Tal como se observa en la tabla 3, los estudiantes encuestados en un 52% se encuentran en un nivel bajo y muy bajo en la formación de la virtud de la fortaleza; mientras que el 48% se encuentra en nivel medio y alto. Lo cual significa que la mayoría de estudiantes del 4º grado de educación secundaria de la institución educativa señalada no han cultivado en su vida la virtud de la fortaleza por encontrarse en un nivel bajo o muy bajo.

Esta situación es lamentable porque se trata de una virtud muy necesaria para el perfeccionamiento de las personas, sobre todo en una sociedad donde predominan concepciones materialistas, que en lugar de perfeccionar a las personas van dañando su naturaleza. Puesto que la educación de las virtudes, de manera especial la virtud de la fortaleza, tiene como finalidad perfeccionar las facultades superiores del hombre (inteligencia y la voluntad), para que obre de acuerdo a la verdad y el bien, es decir se trata de formar a los estudiantes en una estabilidad o permanencia en el recto obrar, ya que según Santo Tomas la virtud es un hábito operativo bueno, es decir “un tipo de cualidades estables, y por eso son hábitos y no meras disposiciones o cualidades transeúntes” (Rodríguez, 1991, p. 131).

Asimismo, analizando las medidas estadísticas se evidencia que muchos estudiantes tienen un nivel medio de la formación de la virtud de la fortaleza. Tal como se aprecia en la siguiente tabla.

**Tabla 4: Resultados de medidas estadísticas sobre nivel de fortaleza de los estudiantes del cuarto grado de educación secundaria**

<b>Medidas estadísticas</b>	<b>Valor</b>
Promedio	31
Mediana	29
Moda	27
Desvest. Est.	7,1
Mínimo	11
Máximo	48

**Fuente:** elaboración propia, encuesta aplicada a las estudiantes (n= 201)

De acuerdo a la tabla de medidas estadísticas, los estudiantes obtuvieron una media aritmética o puntaje promedio de 31 puntos, que cualitativamente corresponde a un nivel medio respecto a la práctica de la virtud de la fortaleza, siendo la mediana de 29. Así mismo el puntaje que más se repitió fue 27. Cabe resaltar que este grupo encuestado alcanzó un puntaje máximo de 48 y un puntaje mínimo de 11 puntos. La desviación estándar fue de 7,1. Lo se indica con estos resultados que los estudiantes se encuentran en un nivel medio.

#### **4.2. Nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes, según sexo y edad**

Alcázar y Corominas (2003), sostienen que es necesario para educar las virtudes de los hijos o estudiantes de manera especial la virtud de la fortaleza para atender tres componentes: el entendimiento, la voluntad y la afectividad. Sin embargo, estas tres facultades no se desarrollan de la misma manera en varones y mujeres, puesto que se trata de dos seres distintos y, por tanto, asumen comportamientos diferentes.

Esta virtud debe educarse principalmente desde los primeros años de la adolescencia por lo que Isaacs (2003) dice:

... la virtud de la fortaleza es muy de los adolescentes porque, por naturaleza, son personas de grandes ideales, que quieren cambiar el mundo. Si estos jóvenes no encuentran cauces para estas inquietudes, si sus padres no les proponen unos fines adecuados y no les ayudan a asimilar unos criterios rectos y verdaderos, esa energía latente puede dirigirse hacia la destrucción de lo que nosotros hemos creado. (p. 67)

Por eso en este trabajo de investigación, se ha querido determinar el nivel de formación de la virtud de la fortaleza por sexo y edad para identificar si esta virtud está más cultivada en varones o mujeres y en qué edad.

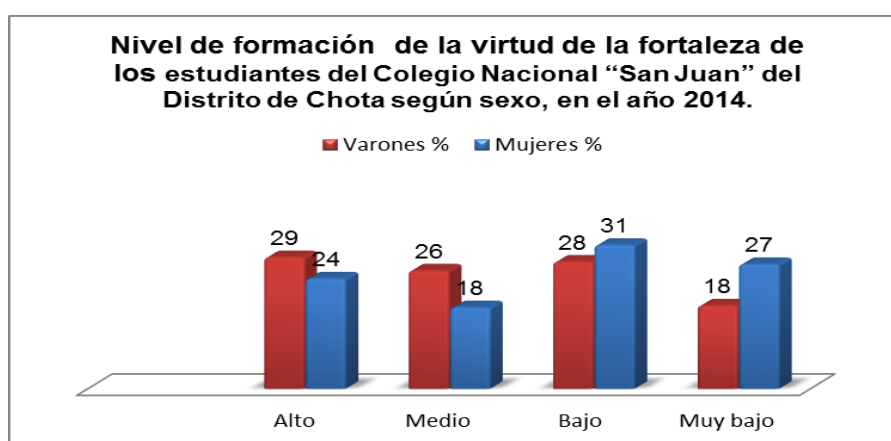
**Tabla 5: Nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes del Colegio Nacional “San Juan” de Chota según sexo, en el año 2014**

Valoración cuantitativa	Valoración cualitativa	Varones		Mujeres	
		F	%	F	%
35 – 60	Alto	30	29	23	24
30 – 34	Medio	27	26	17	18
26 – 29	Bajo	29	28	30	31
0 – 25	Muy bajo	19	18	26	27
<b>TOTAL</b>		<b>105</b>	<b>100</b>	<b>96</b>	<b>100</b>

**Fuente:** elaboración propia, encuesta aplicada a las estudiantes (n= 201)

De acuerdo a la tabla 5, se observa que el 58% de las mujeres se encuentra en un nivel bajo y muy bajo de formación de la virtud de la fortaleza; mientras que el 46% de los varones se encuentran en un nivel bajo y muy bajo de formación de la virtud de la fortaleza. Solo el 29% de varones están en un nivel alto de formación de la virtud mencionada; mientras que el 24% de mujeres están en ese nivel. De lo que en los varones está más desarrollada la virtud de la fortaleza en comparación que en las mujeres, aunque la diferencia es poco significativa, tal como se observa en la fig. 2.

**Fig. 2**



**Fuente:** elaboración propia, encuesta aplicada a las estudiantes (n= 201)

Esto significa que en los varones existe una mejor vivencia de la fortaleza para afrontar las dificultades, perseverando en el bien en busca de la propia realización, lo cual

no sucede con la mayoría de las mujeres encuestadas quienes aún les falta formarse en esta virtud para poder afrontar los obstáculos en busca de superación personal.

Asimismo, la tabla 6, se muestra los resultados de la aplicación del instrumento de investigación según edad.

**Tabla 6: Nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes del Colegio Nacional “San Juan” del distrito de Chota, según edad, en el año 2014**

Valoración cuantitativa	Valoración cualitativa	Edades										Total	
		14		15		16		17		18		F	%
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%		
35 - 60	Alto	1	8	41	32	6	11	5	71	0	0	53	26
30 - 34	Medio	4	33	25	20	14	26	0	0	1	100	44	22
26 - 29	Bajo	3	25	31	24	23	43	2	29	0	0	59	29
0 - 25	Muy bajo	4	33	30	24	11	20	0	0	0	0	45	22
<b>TOTAL</b>		<b>12</b>	<b>100</b>	<b>127</b>	<b>100</b>	<b>54</b>	<b>100</b>	<b>7</b>	<b>100</b>	<b>1</b>	<b>100</b>	<b>201</b>	<b>100</b>

**Fuente:** elaboración propia, encuesta aplicada a las estudiantes (n= 201)

En esta tabla, se ha considerado a los estudiantes del cuarto grado de educación secundaria según sus edades. En todos los casos se les describe según los niveles bajo y muy bajo respecto del nivel de formación de la virtud de la fortaleza, obteniendo los siguientes resultados: los estudiantes de 14 años alcanzaron un porcentaje de 58 %; los de 15 años, el 48%; los de 16 años, 63 %; los de 17 años, 29 % (nivel bajo) y solo uno de los estudiantes que tiene 18 años tiene un nivel medio de formación de la virtud de la fortaleza. Como se puede observar existe diferencias significativas en todas las edades lo cual significa que la virtud de la fortaleza debe ser formada en cualquier edad, no importa si se tiene 14 o 18 años.

Así pues, los educadores y filósofos han apuntado que la educación de la virtud de la fortaleza está relacionada con la educación de la voluntad, así Enrique Rojas sostiene que para que la voluntad se vaya fortaleciendo de menos a más es mejor seguir una política de pequeños vencimientos:

Hacer las cosas sin gana, pero sabiendo que ésta es nuestra obligación; después, llevar a cabo otras tareas que cuestan, porque sabemos que es bueno para nosotros; y, más

tarde, abordar aquello otro, aunque no apetezca, porque ésa será la manera de irnos haciendo hombres íntegros; finalmente, negarnos aquel pequeño capricho, para entrenarnos en el arte de ser más dueños de nosotros mismos. Así consigue una persona subirse en el jumbo de los propósitos y las pequeñas resoluciones, a base de lo menudo. (1996, p.23-24)

Todas estas pautas, esta acompañadas por motivos que ayuden a entender que merece la pena el esfuerzo que hacen los hijos, siendo exigentes ni muy indulgentes, dando responsabilidades haciéndoles ver que el esfuerzo vale la pena, resistiendo situaciones adversas. También es necesario que los padres acepten a los hijos como son sin ilusionarlos con metas utópicas sino reales con metas alcanzables, evitando delante de ellos reacciones inadecuadas o quejas por pasar dificultades.

Como señala el autor educando así los hijos van cultivando una especie de fortaleza amurallada:

Se hace un hombre firme, recio, sólido, pétreo, compacto, muy difícil de derrumbar. En esas cualidades inician su vuelo las personas de categoría, que con el tiempo llegarán a ser dueños de sí mismos y lograrán las cimas con las que habían soñado. Alguien con voluntad, si persevera, puede conseguir que sus sueños se hagan realidad (Rojas, 1996, p. 24).

Por tanto, de acuerdo a lo afirmado, es fundamental formar en los estudiantes en virtudes de modo especial en la virtud de la fortaleza.

#### **4.3. Nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes según el lugar de procedencia**

El estudio del hombre como persona nos lleva a comprender que es un ser que puede ser educado, es decir que está abierto a un mundo de posibilidades sin querer afirmar que sea resultado de la educación porque ya es ella en sí misma y desde si puede ser orientado a alcanzar su perfeccionamiento, haciendo que su obrar siga a su ser cuya dignidad radica en la excelencia de su ser persona.

Mediante la educación, como señala Leonardo polo “el hombre es un ser capaz de crecimiento irrestricto, un ser que nunca acaba de crecer” (Altarejos y Naval, 2004, p. 174) en todos los aspectos de su vida: corporal y espiritual. Es un ser con muchas capacidades, que aún no están terminadas, tales como la inteligencia y la voluntad, mediante las cuales

puede conocer mejor la verdad y querer más, cuyo crecimiento se evidencia en sus actos, como el conocimiento incrementa la el poder de la inteligencia y la caridad, el poder de la voluntad, recordando que no todo conocimiento incrementa la inteligencia ni cualquier querer incrementa la voluntad.

Por tanto, el hombre siempre va a estar en constante perfeccionamiento. Sin embargo, en el proceso de buscar el hombre su perfeccionamiento influye diversos factores externos como el lugar de procedencia, éste influye en la medida está determinada por la cultura de un determinado lugar.

En este sentido en el presente estudio de investigación se ha visto necesario observar el nivel de formación de la virtud de la fortaleza según el lugar de procedencia: zona urbana y rural, con el fin de detectar qué zona se encuentra en el nivel más alto y el más bajo.

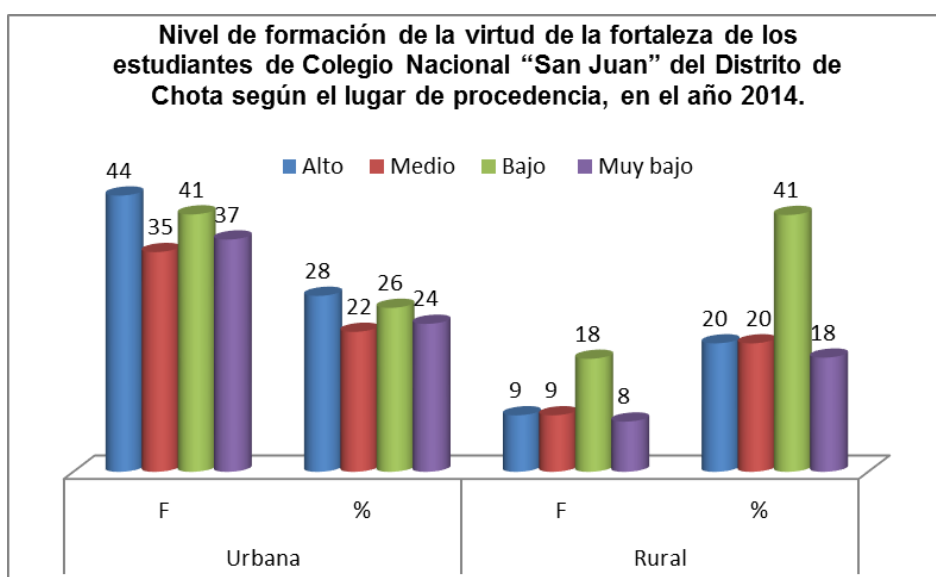
**Tabla 7: Nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes de Colegio Nacional “San Juan” del Distrito de Chota según el lugar de procedencia, en el año 2014.**

Valoración cuantitativa	Valoración cualitativa	Urbana		Rural	
		F	%	F	%
35 - 60	Alto	44	28	9	20
30 - 34	Medio	35	22	9	20
26 - 29	Bajo	41	26	18	41
0 - 25	Muy bajo	37	24	8	18
<b>TOTAL</b>		<b>157</b>	<b>100</b>	<b>44</b>	<b>100</b>

**Fuente:** elaboración propia, encuesta aplicada a las estudiantes (n= 201)

Tal como se observa en la tabla 7, los resultados encontrados se describen según el nivel bajo y muy bajo respecto de la formación de la virtud de la fortaleza. Así pues, se evidencia que los estudiantes de la zona urbana (Chota) alcanzaron un porcentaje de 50%; mientras que los estudiantes de la zona rural, el 59%. Como se aprecia en la figura 3.

**Fig. 3**



**Fuente:** elaboración propia, encuesta aplicada a las estudiantes (n= 201)

Esto significa que la zona rural presenta mayores dificultades en la formación de la virtud de la fortaleza que en la zona urbana, siendo necesario su educación, ya que constituye uno de los medios más adecuados para perfeccionarse como personas, pues según Aristóteles y San Agustín, es una cualidad que plenifica, las capacidades operativas de la persona humana y a la misma persona, para vivir rectamente perseverando en el bien; pero, no se debe entender esta virtud solamente como la capacidad de hacer el bien sino hacer el bien siempre.

#### **4.4. Nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes según la condición económica**

En el presente trabajo de investigación se ha visto necesario investigar el nivel de formación de la virtud de la fortaleza en los estudiantes según su condición económica (baja, media y alta), con el fin de determinar qué estudiantes de condición económica tienen mayor necesidad y se les dé un tratamiento educativo para formar su fortaleza; lo cual permitirá identificar la problemática de manera más específica en esta área de la educación y proponer las alternativas de solución más pertinentes. Estos resultados se presentan en la siguiente tabla.

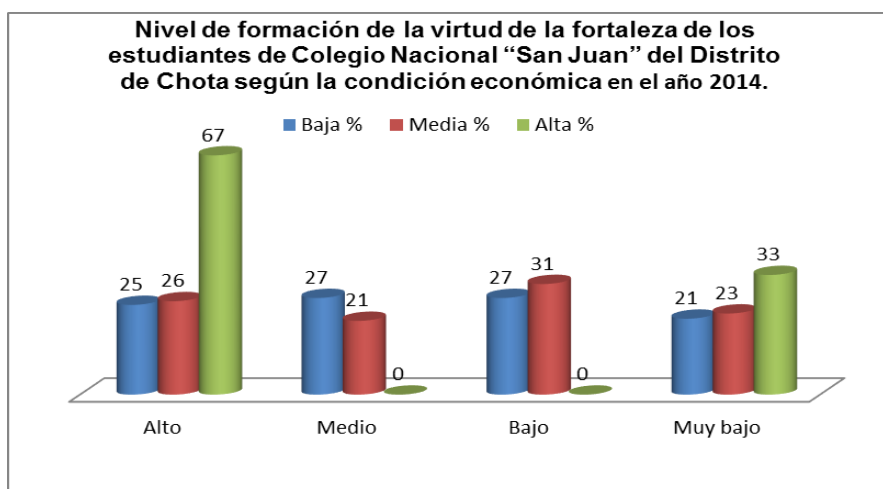
**Tabla 7: Nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes del cuarto grado de educación secundaria del Colegio Nacional “San Juan” del Distrito de Chota según la condición económica en el año 2014**

Valoración cuantitativa	Valoración cualitativa	Baja		Media		Alta		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%
35 - 60	Alto	13	25	38	26	2	67	53	26
30 - 34	Medio	14	27	30	21	0	0	44	22
26 - 29	Bajo	14	27	45	31	0	0	59	29
0 - 25	Muy bajo	11	21	33	23	1	33	45	22
<b>TOTAL</b>		<b>52</b>	<b>100</b>	<b>146</b>	<b>100</b>	<b>3</b>	<b>100</b>	<b>201</b>	<b>100</b>

**Fuente:** elaboración propia, encuesta aplicada a las estudiantes (n= 201)

Los resultados alcanzados en la tabla 7 se describen según el nivel bajo y muy bajo de formación de la virtud de la fortaleza, y se encontró que los estudiantes de condición económica baja alcanzaron un porcentaje de 48%, los de condición media un porcentaje de 54% y los de condición alta (solo fueron 3 estudiantes), solo uno está en un nivel muy bajo del objeto de investigación. Tal como se puede apreciar en la fig. 4.

**Fig. 4**



**Fuente:** elaboración propia, encuesta aplicada a las estudiantes (n= 201)

Esto significa que los estudiantes de condición económica media tienen mayor dificultad para poder superar obstáculos a fin de alcanzar su desarrollo personal, lo cual evidencia mayor necesidad para formarse en esta virtud cardinal.

#### **4.5. Propuestas de acción educativas para mejorar el nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes**

Entre las acciones educativas que se proponen para educar la virtud de la fortaleza de los adolescentes mencionamos las siguientes:

- Diseño y aplicación de un programa de educación de la inteligencia para conocer lo que es el bien verdadero; es decir conocer sin error aquello que realmente le perfecciona su ser. Este programa debe dirigirse a las verdades fundamentales sobre lo que es la persona humana, su dignidad, singularidad y cómo debe comportarse para conseguir la perfección tan anhelada y con ello la felicidad buscada.
- Diseño y aplicación de un taller de educación de la voluntad para entrenar a los adolescentes en el ejercicio de la fortaleza realizando actividades que exigen vencimiento de sí mismo; especialmente vencer los gustos, los deseos inmediatos de placer o los caprichos. Este taller debe estar dirigido a dos orientaciones: La primera es que el adolescente se ejercite en “el resistir”, es decir que aprenda a soportar las molestias que se presentan en el día a día para conseguir un bien superior; además, que aprendan a resistir las influencias nocivas del medio, sea de los medios de comunicación social como de las personas de su entorno, que pueden dañarles en su afán de superación. La segunda, que los adolescentes asuman también una actitud activa para rebatir un mal, desarrollando acciones buenas con iniciativa, decisión y perseverancia para conseguir las metas buenas propuestas.
- Diseño y aplicación de un programa de educación de la afectividad, para que los adolescentes aprendan que lo más importante en la vida de las personas no son los sentimientos, sino que éstos deben estar subordinados al querer de la voluntad y dirigidos por la luz de la inteligencia hacia el verdadero bien de la persona.
- Programa de escuela de padres, dirigido a al cultivo de la virtud de la fortaleza de los hijos adolescentes, ya que son precisamente los padres los primeros en interesarse en la superación personal de sus hijos; y son ellos, los que están llamados a exigir a sus hijos a esforzarse para conseguir sus metas y objetivos; pero sobre todo enseñar con coherencia entre lo que se dice y se hace; es decir a través del ejemplo permanente de lucha, esfuerzo y perseverancia. Este programa debe

incluir acciones concretas del día a día que los hijos deben realizar con la orientación o dirección y exigencia de los padres.

- Programa educativo: “La obra bien hecha”. Este programa se debe aplicar en la escuela, donde a los adolescentes se les enseñe con fundamentos teóricos y actividades prácticas que cada actividad que se realice se debe esforzar por dar lo mejor de uno, tratando de hacerlo de la mejor manera posible.
- Taller: “Elaborando el Proyecto de vida”. Los maestros en la escuela deben ayudar a los adolescentes a elaborar su proyecto de vida, donde identifiquen el propósito de su vida, precisen su misión, visión, los objetivos y metas que quieran conseguir en esta vida; así como las actividades o acciones concretas que deben realizar para lograr lo que se han propuesto en esta vida.

#### IV. CONCLUSIONES

- En cuanto al nivel general de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes del cuarto grado de educación secundaria de la I.E. “San Juan” de Chota, en el año 2014: solo el 26% tienen un nivel de formación alto y el 22% un nivel medio; existiendo un porcentaje muy elevado (52%) de estudiantes que se encuentran en un nivel bajo y muy bajo; por lo que hay necesidad de proponer y aplicar algunas estrategias educativas para contribuir a la formación de la virtud de la fortaleza en los adolescentes, sujetos de la investigación.
- Comparando el nivel de formación de la virtud de la fortaleza en los adolescentes varones y mujeres de la I. E. San Juan” del de Chota, se ha identificado que los varones tienen un nivel mayor de formación de esta virtud, ya que hay un mayor porcentaje de varones (29%) que se ubican en el nivel alto de las escalas de formación de la virtud en estudio, frente a un 24% de mujeres. Asimismo, se observa un mayor porcentaje de varones (26%) en comparación de las mujeres (18%) que se encuentran en un nivel medio de las escalas de formación de esta virtud. Así también se ha identificado que existe un mayor porcentaje (58%) de mujeres que se ubican en un nivel bajo y muy bajo de formación de la virtud de la fortaleza en las escalas establecidas en tanto que el 46% de varones se encuentran en este nivel. Lo cual indica, que si bien es cierto hay diferencias, pero son poco significativas.
- Se aplicó la encuesta a estudiantes adolescentes de 14 a 18 años, en todos los casos alcanzaron niveles de bajo y muy bajo en las escalas de formación de la virtud de la fortaleza, obteniéndose los siguientes resultados: los estudiantes de 14 años alcanzaron un porcentaje de 58 %; los de 15 años, el 48%; los de 16 años, 63 %; los de 17 años, 29 % (nivel bajo) y solo uno de los estudiantes que tiene 18 años tiene un nivel medio de formación de la virtud de la fortaleza. Como se puede observar existe diferencias significativas en todas las edades lo cual significa que la virtud de la fortaleza debe ser formada en cualquier edad, no importa si se tiene 14 o 18 años.
- En cuanto al nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes de la I.E. “San Juan” de Chota, según el lugar de procedencia, se identificó que un mayor porcentaje (28%) de estudiantes que proceden de la zona urbana se ubicaron en el nivel alto de las escalas construidas, en comparación del 20% que corresponde

a la zona rural. En tanto que, a los niveles bajo o muy bajo, se obtuvo un mayor porcentaje (59%) en los estudiantes de la zona rural que los estudiantes de la zona urbana (50%). Siendo la diferencia poco significativa, sin embargo, los resultados indican que hay necesidad de formar a ambos grupos porque la mayoría se encuentra en un nivel bajo o muy bajo de formación de la virtud de la fortaleza.

- En cuanto al nivel de formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes de la I.E. “San Juan” de Chota, según la condición económica, se ha identificado que la mayoría de estudiantes encuestados se ubican en los niveles bajo o muy bajo de las escalas establecidas, encontrándose el 48% de los estudiantes de condición económica baja, el 54% de los de condición media; en tanto que de los 3 estudiantes de condición alta solo uno se ubicó en un nivel muy bajo de las escalas de medición de la variable de estudio. Estos datos indican que no importa tanto el nivel socioeconómico del estudiante para el nivel de desarrollo de la virtud de la fortaleza.
- Entre las acciones educativas que se proponen en este trabajo de investigación para educar la formación de la virtud de la fortaleza de los estudiantes del Colegio Nacional “San Juan” del distrito de Chota se precisan: Diseño y aplicación de un programa de educación de la inteligencia, educación de la voluntad y de la afectividad; así como asociar a los padres de familia como primeros responsables para que desde el hogar ellos sean actores de la formación de esta virtud tan necesaria para la formación de sus hijos. Y desde la escuela a través del Programa educativo: “La obra bien hecha” y el Taller: “Elaborando el Proyecto de vida”.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACI PRENSA (s/f). La educación de la fortaleza. Lima, Perú: Agencia Católica de Informaciones.  
Recuperado de <https://www.aciprensa.com/recursos/la-educacion-de-la-fortaleza-442>
- Alcazár, J. y Corominas, F. (2003). Virtudes humanas (3ª ed.). Madrid: Palabra.
- Altarejos, F. y Naval, C. (2004). Filosofía de la educación. Pamplona: EUNSA.
- Aranguren, J. (2000). Resistir en el bien. Razones de la virtud de la fortaleza en Santo Tomás de Aquino. Pamplona: EUNSA.
- Barrio, J. (2004) Elementos de Antropología pedagógica; 3era edición, Madrid: ediciones Rialp. S. A.
- Burgos, J. (2003). Antropología: una guía para la existencia. Ediciones, Albatros. España.
- Castilla, B. (1997) Persona y género: ser varón y ser mujer. Barcelona: Ediciones internacionales universitarias.
- Ferrer, U. (2002) ¿qué significa ser persona? Madrid: Ediciones Palabra.
- García, J. (1986). El sistema de las virtudes humanas. México: Editora de revistas, S.A.
- García, J. (2003) Antropología Filosófica. Una Introducción a la filosofía del Hombre. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.
- Isaacs, D. (2003). La educación de las virtudes humanas y su evaluación, Pamplona: EUNSA.
- Melendo, T. (2005). Introducción a la antropología: la persona, Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias
- Palma, J.A. (1999). Manual de moral fundamental. Buenos Aires: Ábaco de Rodolfo De palma.
- Peláez, M. (1991). Ética, profesión y virtud. Madrid: Rialp.
- Pieper, J. (2003). Las virtudes fundamentales. Madrid: RIALP.
- Polo, L. (1996). La persona humana y su crecimiento. Pamplona: EUNSA.
- Randle, J. (2011). Focos de actualización educativa y apoyo sistemático a padres en tres etapas del desarrollo madurativo de sus hijos. Educa en virtudes. Recuperado de <https://educaenvirtudes.files.wordpress.com/2011/06/educac3b3n-en-virtudes-8-12-ac3b1os-charla-para-padres-de-colegios-los-cerros-pucara-06-ix-11.pdf>
- Rodríguez A. (1991) ética; 5ta edición; España: editorial universidad de Navarra.

Trigo, T. (2002). La virtud de la fortaleza. Pamplona-España: Ediciones Navarra. Disponible en [http://encuentra.com/revista/wpcontent/uploads/2012/11/fortaleza\\_la\\_virtud\\_de\\_la\\_fortaleza\\_ttrigo.pdf](http://encuentra.com/revista/wpcontent/uploads/2012/11/fortaleza_la_virtud_de_la_fortaleza_ttrigo.pdf)

Yepes, R. y Aranguren, J. (2001) Fundamentos de antropología: un ideal de la excelencia humana. (5ª.ed.) Pamplona: Navarra.

# ANEXOS

## Anexo N° 1 ENCUESTA A ESTUDIANTES

La presente encuesta constituye un instrumento de investigación que tiene como objetivo conocer el nivel de formación de la virtud de la fortaleza e identificar la problemática existente en esta área de la formación y proponer alternativas de solución pertinentes. No hay necesidad de registrar su nombre, ya que la evaluación es totalmente anónima.

I.E.	Grado	Sección	Edad	Sexo		Lugar de procedencia	Cond. económica
				V	M		

### INSTRUCCIONES

- Responda las siguientes interrogantes que se presentan a continuación de acuerdo a su modo de pensar y vivir. Para cada afirmación usted debe marcar una **X** en la alternativa correspondiente.
- Toda respuesta es válida, solo queremos que seas sincero para tener un conocimiento lo más objetivo de la realidad que se quiere estudiar.

N°	ITEMS	ESCALA				
		Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca	
1	¿Realizas el bien haciendo frente a las dificultades?	x				3
4	¿Es capaz de resistir ante el peligro de un mal inminente?	x				3
3	¿Es capaz de atacar ante el peligro de un mal inminente?		x			2
4	¿Rehúyes de los sufrimientos necesarios para conseguir el bien difícil?		x			2
5	¿Evita los peligros pudiendo y debiendo hacerlo?		x			2
6	¿Te expones al peligro innecesariamente, contrariando lo que te dice tu razón?	x				3
7	¿Eres capaz de emprender magnas tareas en beneficio de los demás?		x			2
8	¿Te empeñas en realizar algo que rebasa tus propias fuerzas?	x				3
9	¿Haces el bien porque deseas recibir honores?		x			2
10	¿Te esfuerzas por comunicar a los demás el bien que has realizado para que los demás te admiren?			x		1
11	¿Realizas cosas grandes por un fin más elevado que el dinero?	x				3
12	¿Realizas gastos necesarios y razonables?		x			2
13	¿Realizas gastos a favor de Dios y la Iglesia?					
14	¿Haces grandes gastos, pero innecesarios y fuera de lo prudente y razonable? (suntuosidad)	x				3
15	¿Soportas de una manera digna de alabanza los daños presentes, sin caer en la tristeza?		x			2
16	¿Tienes paciencia contigo mismo, con tus defectos y caídas?		x			2
17	¿Te impacientas porque el bien que quieres conseguir tarda en llegar?		x			2
18	¿Permaneces firme en el bien, venciendo la dificultad que implica la duración del acto?	x				3
19	¿Evitas el tedio por la repetición de las cosas diarias?	x				3
20	¿Evitas entristecerse por el esfuerzo que conlleva tratar de resistir en el bien un día tras otro?		x			2

FECHA: \_\_/\_\_/\_\_